

Los ámbitos de acción de la tutoría en la UNAM

Javier Urbietta Zavala
Coordinador





Los ámbitos de acción de la tutoría en la UNAM

Javier Urbieto Zavala
Coordinador



SECRETARÍA GENERAL
Universidad Nacional Autónoma de México

SIT·UNAM | Sistema
Institucional
de Tutoría
Secretaría General

Los ámbitos de acción de la tutoría en la UNAM

Primera edición, 12 de septiembre de 2021

D.R. © Av. Universidad No. 3000,
Col. Universidad Nacional Autónoma De México C.U.,
Coyoacán, Ciudad De México, C.P. 04510

D.R. © Javier Urbieta Zavala (coordinador)
Eduardo Arturo Rodríguez Esquivel
Gerardo Espinal Martínez
Silvia Morales Chainé
Alejandra Montserrat Rivera Barrientos
Diana Juárez Ramírez
Aldo Estrada Quiroz
Norma Alicia Durán Gutiérrez
Karla Paola Rebolledo García
Renata Díaz González
Liliana Cisneros Dircio
Arturo Víctor Montiel Martínez
Rosa Lucía Mata Ortiz
Lorena Magaña Miranda
Laura Pablo Hernández
Dolores Ortega González
Vicente Fernando Córdova Velázquez
Laura del Carmen Mayagoitia Penagos
Dolores Maya Girón

ISBN: 978-607-30-4967-2

Formato PDF / 3.6 mb

Edición y diseño: hola.sinestesia@gmail.com

Hecho en México / *Made in Mexico*



DIRECTORIO

Dr. Enrique Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Dr. Alfredo Sánchez Castañeda

Abogado General

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria

Lic. Javier Urbietta Zavala

Coordinador de Servicios de Apoyo Administrativo a los Consejos Académicos de Área

Lic. Javier Urbietta Zavala

Mtra. Rosario González Roldán

M.I. Nestor Abdy García Fragoso

Lic. Eduardo Arturo Rodríguez Esquivel

Sistema Institucional de Tutoría



Contenido

Presentación

9

Introducción

11

Los desafíos de la igualdad
de género en la UNAM:
Sus implicaciones en la tutoría

17

Eduardo Arturo Rodríguez Esquivel

Tutoría entre pares
Tutores externos de la Facultad de Estudios
Superiores (FES), Iztacala

27

Gerardo Espinal Martínez

Promoción de la salud
en estudiantes universitarios

43

*Silvia Morales Chainé, Alejandra Montserrat
Rivera Barrientos y Diana Juárez Ramírez*

Proyecto Tutorial:
Acompañamiento significativo en comunidad

57

*Aldo Estrada Quiroz, Norma Alicia Durán Gutiérrez,
Karla Paola Rebolledo García, Renata Díaz González
y Liliana Cisneros Dircio*

Innovación y fortalecimiento
de la tutoría en la Facultad
de Estudios Superiores, Aragón:
La formación para la acción tutorial

79

Arturo Víctor Montiel Martínez y Rosa Lucía Mata Ortiz

Nuestros adolescentes en la Tutoría
de la Escuela Nacional Preparatoria

97

*Lorena Magaña Miranda,
Laura Pablo Hernández, Dolores Ortega González
y Vicente Fernando Córdova Velázquez*

El Programa de Tutorías Inter Facultades

117

*Laura del Carmen Mayagoitia Penagos
y Dolores Maya Girón*

Directorio de autores

135

Presentación

La tutoría ha evolucionado hasta constituirse en una actividad académica complementaria imprescindible en las tareas docentes y de investigación que llevan a cabo los distintos sistemas educativos del país. En la actualidad, se ha desarrollado y se imparte de forma importante al bachillerato y la licenciatura

La UNAM no es la excepción y con la creación en 2013 del Sistema Institucional de Tutoría (SIT) en todas las entidades académicas de bachillerato y licenciatura, se dio un paso importante en la consolidación de esta actividad, pues se definieron los objetivos, alcances y mecanismos a través de los cuales se materializan los esfuerzos institucionales con la finalidad de favorecer la formación integral y el desempeño académico del alumnado.

El Sistema Institucional de Tutoría es un conjunto de acciones articuladas que permiten a cada entidad académica definir sus propios Programas Institucionales de Tutoría y sus respectivos Planes de Acción Tutorial, en el entendido de que la condición y el contexto del alumnado en cada nivel y sistema educativo es particularmente diferente.

El Sistema Institucional de Tutoría de la UNAM es, en este sentido, un conjunto ordenado de normas y procedimientos de naturaleza dinámica, que se adaptan a la condición de cada escuela y facultad y, particularmente, a las necesidades y el contexto del alumnado.

Es precisamente este contexto el que le da pertinencia al Seminario Permanente de Tutoría: Un espacio de reflexión en el que se discuten aspectos operativos y experiencias profesionales en la implementación de la tutoría en la UNAM; temas de carácter teórico que coadyuvan en la formación de tutores; así como temas emergentes y de frontera, como la salud y la igualdad de género en el contexto de la acción tutorial.

El Seminario Permanente de Tutoría se perfila así como un espacio abierto a la reflexión, en el que responsables de la tutoría en la UNAM y especialistas en campos colindantes con la tutoría aportan elementos para la construcción de conocimiento significativo para el mejor desarrollo integral y desempeño escolar del alumnado. El presente texto es un esfuerzo por condensar las bases teóricas que enriquecieron el eje temático abordado en el seminario 2020: “Ámbitos de Acción de la Tutoría” y pretende ser un apoyo para los profesionales de la educación interesados en el tema.

Javier Urbieta Zavala

Introducción

El Seminario Permanente de Tutoría en la UNAM es un espacio de reflexión y análisis de la práctica de la tutoría que se realiza en las escuelas y facultades, en los niveles de iniciación universitaria, bachillerato y licenciatura, de los sistemas presencial, abierto y a distancia. Aquí se comparten e intercambian experiencias valiosas para el desarrollo de estrategias que fortalecen los programas institucionales de tutoría en las diferentes entidades académicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Con este Seminario se busca contribuir a la construcción de conocimiento en temas afines a la tutoría, a través de la exposición de experiencias significativas,

así como de la reflexión de las voces destacadas en la materia. Esta vez tocó el turno a los “Ámbitos de Acción de la Tutoría” como eje constructor de contenidos. Esta publicación se compone de los documentos elaborados como base para la presentación de las ponencias en el Seminario. Los temas aquí trabajados se abordan desde una perspectiva multidisciplinaria, con la finalidad de conseguir el enfoque adecuado que precisa la práctica de la tutoría, pues ésta no se limita exclusivamente a la aplicación de estrategias de estudio para el mejoramiento académico, sino que también aplica estrategias para la formación integral del alumno.

Pese a las circunstancias extraordinarias por las que atravesamos durante este año debido a la pandemia que aqueja a todo el mundo, y a los grandes retos organizativos que esto impone, nos es de mucho agrado haber podido lograr el desarrollo del Seminario y su conclusión en tiempo y forma, gracias a la comprometida participación de nuestros ponentes y de quienes forman parte del Sistema Institucional de Tutoría en nuestra Universidad.

En el primer texto, elaborado por Eduardo Rodríguez Esquivel, a partir de la ponencia presentada por Rubén Hernández Duarte, en representación del Centro de Estudios de Igualdad de Género de la UNAM (CIEG, UNAM) el lector encontrará una reflexión sobre los desafíos de la igualdad de género por los que hoy transita la UNAM y sus eventuales implicaciones en la tutoría. En la medida en que nuestra institución ha integrado su guía de valores para la acción de la igualdad y la inclusión, y que hoy el reclamo democrático no sólo se expresa en las adhesiones políticas tradicionales, sino también, y de manera cada vez más importante, en la reivindicación directa sobre los derechos sociales y culturales de grupos sociales que la tradición ha situado como minorías, es un apremio,

a fin de dar continuidad a los valores de equidad y justicia social que nos rigen como miembros de la comunidad universitaria, reflexionar y determinar cuáles podrían ser los contenidos básicos que se deben transmitir en la tutoría a los alumnos y alumnas, con la finalidad de sensibilizarlos sobre las condiciones culturales en nuestra sociedad que favorecen la igualdad de género.

En la segunda temática que forma parte de esta publicación, presentada por Gerardo Espinal Martínez, como coordinador del Programa Institucional de Tutoría (PIT) en la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Azcapotzalco, el lector encontrará el desarrollo de una metodología sobre un abordaje específico llevada a cabo en dicha institución. En ella se integraron como tutores pares en el CCH alumnos sobresalientes en su desempeño académico de los últimos semestres de la carrera de Psicología en la Facultad de Estudios Superiores (FES), Iztacala; siempre supervisados por tutores docentes de ambas entidades académicas. En esta práctica de la tutoría se trasluce la creatividad que detona este tipo de abordajes interdisciplinarios.

Silvia Morales Chainé, Montserrat Rivera Barrientos y Diana Juárez Ramírez, por parte de la Facultad de Psicología de la UNAM, aportaron un enfoque psicológico, acompañado de un minucioso sondeo que se tradujo en datos estadísticos sobre la salud mental en estudiantes universitarios. Sobre la base de los resultados arrojados en un estudio reciente de corte psicológico social sobre la salud mental, determinaron los riesgos que tiene la población estudiantil de la UNAM respecto al consumo de sustancias adictivas.¹

1 En este artículo las autoras nos comparten un enlace *web* acreditado por la Facultad de Psicología de la UNAM, con un cuestionario extendido a toda la comunidad universitaria, con fines estadísticos y para que aquel que

Las estudiosas subrayan que un abordaje más eficaz para el autocuidado es condición necesaria para el buen desempeño académico. Para ellas, es deseable el establecimiento de una red cooperativa para la prevención. En la promoción de una cultura de la prevención, entre otros actores, el tutor puede contribuir sustantivamente en esta labor, no sólo con la adecuada canalización de los tutorados hacia los profesionales de la salud mental cuando así se requiere, sino estimulando a que los alumnos desarrollen estrategias para el autocuidado.

El cuarto apartado de esta publicación lo ocupa el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur. Se trata de una puesta en práctica de la tutoría enfocada a la formación integral del tutorado. Aldo Estrada Quiroz, Karla Rebolledo García, Norma Durán Gutiérrez, Renata Díaz González y Liliana Cisneros Dircio reflexionan sobre esta práctica y dan cuenta de la ideación sobre las bases metodológicas de este programa que denominaron “Acompañamiento significativo en comunidad”, una estrategia que se lleva a cabo en el plantel para reestructurar su programa de tutoría; esto, con la finalidad de optimizar los tiempos, los procesos y los recursos con que se cuenta para alcanzar un estadio en que la práctica de la tutoría, como una intervención más humanista, derive efectivamente en una mejor formación integral de los tutorados. Según los ideólogos del programa, ello dará como resultado un cuerpo colegiado incluyente y, en consecuencia, capaz de transitar a la práctica de la tutoría en una actividad endémica, afectiva y sinérgica.

En el quinto estudio que forma parte de este texto, el lector encontrará una tentativa sugerente de formación

ingrese pueda conocer una aproximación diagnóstica sobre su estado de salud mental, indicándole a qué instancia recurrir en caso de ser necesario.

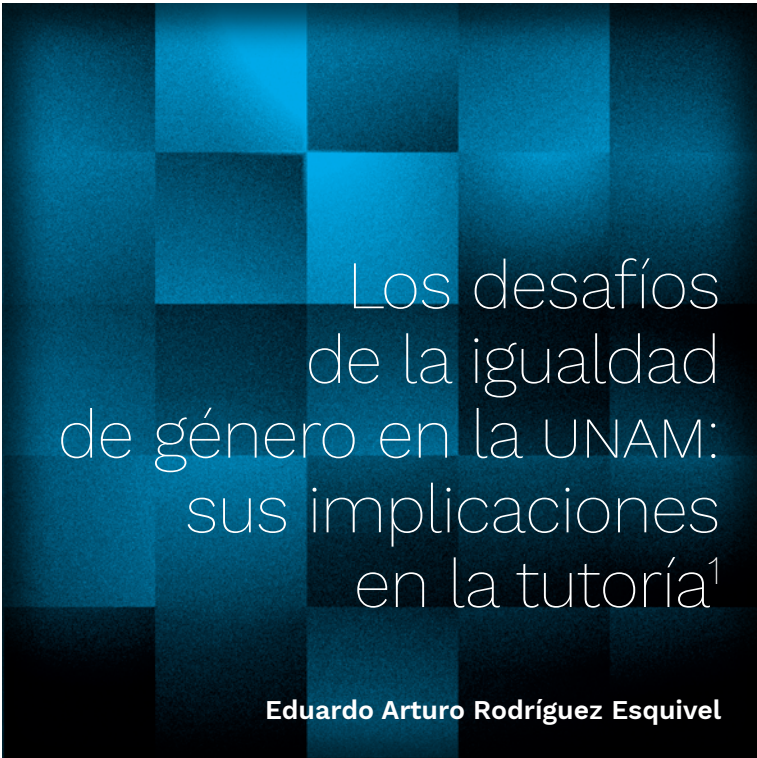
para la práctica de la tutoría. Arturo Montiel Martínez y Lucía Mata Ortiz presentaron la implementación de un proyecto para innovar y fortalecer el ejercicio de la tutoría en la Facultad de Estudios Superiores, Aragón. Ellos puntualizan y explicitan los fundamentos metodológicos y estratégicos para realizar un acompañamiento del tutorado más eficaz. El buen desempeño y el seguimiento de esta tarea, de acuerdo con los autores, dará los parámetros suficientes para la medición del impacto de la práctica de la tutoría sobre el desempeño académico de los alumnos.

“Nuestros adolescentes tutorados en la Escuela Nacional Preparatoria” fue el tema de reflexión presentado por Lorena Magaña Miranda, Laura Pablo Hernández, Dolores Ortega González y Fernando Córdoba Velázquez. El texto se centra en aspectos sobre el funcionamiento cerebral, la interacción de las funciones cognitivas y algunos escenarios derivados de la “sociedad de la información” que explican la conducta y estados de ánimo recurrentes en los adolescentes. A este respecto, los estudiosos consideran que la figura del tutor adquiere especial relevancia, en tanto que es figura mediadora y de acompañamiento. Por ello, en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), se hace el esfuerzo para que la tutoría sea practicada como una red de diálogo y de acompañamiento académico continuo con actividades académicas de aprendizaje significativo y de desarrollo personal a fin de fomentar el desarrollo integral del alumno adolescente.

En el último trabajo que conforma este texto, Laura Mayagoitia Penagos y Dolores Maya Girón, a cargo de la coordinación de tutoría en la Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Juriquilla, nos comparten una reflexión sobre una experiencia académica que tuvo lugar en 2014, entre docentes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (FFyL) y alumnos prestadores de servicio social de

la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Se conformó así un equipo multidisciplinario en un ambiente tutorial. Este esfuerzo dio lugar al proyecto: “Tutoría Inter Facultades”.

Por estas participaciones sobre los ámbitos de acción de la tutoría, nos congratulamos de que la práctica de la tutoría en la UNAM muestre la capacidad reflexiva necesaria para la construcción de conocimientos que abonen al fortalecimiento de la creatividad y diversidad en ideas, para la mejora en el desempeño de la tutoría en cada entidad académica.



Los desafíos de la igualdad de género en la UNAM: sus implicaciones en la tutoría¹

Eduardo Arturo Rodríguez Esquivel

La igualdad de género es un derecho humano que la tutoría debería incorporar en su aspecto formativo de valores humanos.

En la medida en que la tutoría no se limita a subsanar deficiencias de tipo cognitivo, sino que pretende modificar actitudes del tutorado a través del desarrollo de habilidades para aprender por cuenta propia, y de la formación en valores humanos –en particular, cívicos, éticos y estéticos–, la tutoría debía incorporar la perspectiva de género.

1 Versión sinóptica del Sistema Institucional de Tutoría escrita por Eduardo Rodríguez Esquivel sobre la ponencia presentada por Rubén Hernández Duarte para el Seminario Permanente de Tutoría 2020.

La perspectiva de género pretende hacer visible la desigualdad originada en la taxonomía del cuerpo social que atribuye a las personas las cualidades de masculinidad y femineidad. Trata de que todas las personas, siendo diferentes en preferencias sexuales y adscripciones identitarias, alcancen efectivamente la igualdad de oportunidades.

La tutoría es un instrumento idóneo para la sensibilización de la igualdad de género

En la medida en que la tutoría es una práctica transversal, constituye el instrumento idóneo para la sensibilización de la población universitaria respecto de las desigualdades derivadas de la clasificación de la humanidad en géneros. La tutoría puede incorporar la perspectiva de género como un contenido y perspectiva crítica para avanzar en la formación de una población universitaria comprometida con la igualdad en todos los ámbitos de la vida.

La tutoría es un espacio transversal que cuenta con herramientas y elementos institucionales para llegar a toda la población estudiantil. Con la incorporación de la perspectiva de género en su formación axiológica, se puede avanzar en la consecución de un perfil de egreso universitario sensible, respetuoso y comprometido con la igualdad de género. La tutoría es uno de los instrumentos idóneos para la sensibilización de los derechos humanos en los estudiantes y, consecuentemente, para avanzar en el logro de una Universidad efectivamente comprometida con la igualdad.

¿Por qué la perspectiva de género debe ser incorporada en la tutoría?

Ante todo, la perspectiva de género es una perspectiva reflexiva y crítica. No constituye una fórmula ni un listado de derechos por cumplir. Es un posicionamiento político de igualdad. La tutoría, por su parte, también busca formar en la reflexión y en la crítica; pretende que el tutorado desarrolle habilidades para el aprendizaje autónomo orientado por valores éticos, cívicos y estéticos. Para el planteamiento tutorial, así como para la perspectiva de género, la igualdad constituye un valor formativo central. Tanto la perspectiva de género y la tutoría, siendo ambas transversales, guardan entre sí una profunda afinidad.

Algunas ideas preliminares de la “perspectiva de género” pueden ser difundidas en la tutoría por su naturaleza transversal²

¿Qué es el género?

La categoría de género es una categoría útil en el análisis histórico (Joan Scott); surgió como categoría analítica a raíz de los efectos negativos que produjo el feminismo como lucha social. La categoría de género ya no remite únicamente a la lucha de las mujeres por la igualdad, sino que con ella se visibiliza una estructura mental de dominación social que afecta a todos los individuos.

La división en géneros sirve como un ordenador social, es decir, tiene un carácter estructural, y como tal, sus

2 Recordemos que la tutoría no sólo persigue fomentar el óptimo rendimiento académico, sino también el desarrollo personal.

efectos ordenadores y jerarquizadores pasan frecuentemente desapercibidos para quienes caen en su égida de poder. Es un ordenador social que divide a la humanidad en los estereotipos masculino-femenino y que recurre al recurso de establecer diferencias naturales, biológicas, para dar fijeza inamovible a las jerarquías y roles sociales que asigna a los individuos.

El género es una construcción cultural que define roles sociales en torno al sexo, y mediante esta naturalización opaca su dimensión política, es decir, de ordenador y jerarquizador social. La categorización por géneros es transversal: atraviesa la vida de las personas en todos los espacios de participación asignando “por naturaleza” a sus legítimos ocupantes. Impone así estructuralmente reglas del juego social cuyos efectos recaen en los cuerpos; constituye, en suma, una instancia disciplinaria³.

Aunque la división en géneros, al ser estructural induce a prácticas que conllevan discriminación sin que intervenga demasiado la voluntad de los individuos, es posible desarrollar una perspectiva crítica frente a esta división. Por ello, es necesario ver en ella una instancia productora de desigualdad social.

Los efectos discriminatorios de la división en géneros se cristalizan en cosas tan básicas como la esperanza de vida, la morbilidad, el acceso a la educación, el acceso a los espacios de poder y la remuneración salarial. Las mujeres, por ejemplo, por su condición segregada, no tienen las mismas oportunidades que los varones para ocupar puestos de poder, para obtener altos salarios o alcanzar altos grados académicos; o bien, son más proclives

3 Así, por ejemplo, la interrupción del embarazo, en cuyo fondo se aloja la permisión de la autonomía del cuerpo de la mujer, sólo es legal en la Ciudad de México y en Oaxaca.

de no ser atendidas oportunamente ante una enfermedad invisibilizada por la masculinidad⁴.

Por otra parte, la división en géneros masculino-femenino es un eje constitutivo de las relaciones de poder. Tiene efectos sobre todas las personas, aunque no de igual manera: los hombres tienen más prerrogativas. Al producir jerarquización, es decir, legítimidades en el ejercicio del poder derivadas de la biología, esta división genera una asimetría social que afecta posibilidades y oportunidades en la vida. La autonomía económica es un claro ejemplo.

Perspectiva de género

La perspectiva de género entiende la taxonomía masculino-femenino del cuerpo social como generadora de desigualdad. La masculinidad, lógica desde la cual se diseñó el espacio público (así lo constata el hecho de que la esfera política tradicionalmente ha sido reservada para los varones desde la Grecia Antigua) ha tenido efectos negativos. La masculinidad ha sido calificada como un riesgo porque produce efectos negativos, tales como discriminación y violencia hacia las mujeres, a la infancia, hacia las disidencias sexuales y hacia los hombres mismos⁵.

4 El 60% de las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) las padecen las mujeres; no obstante, este dato se invisibiliza al aceptar que el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), más recurrente en hombres, es el gran problema de las ETS. El Virus del Papiloma Humano (VPH), por ejemplo, que es una causa importante de cáncer cérvico uterino, y por tanto de mortandad en mujeres, permanece relativamente invisible frente al VIH.

5 En su mayoría, los varones violentados lo han sido por otros varones; los índices de suicidio son más altos en hombres; las muertes violentas son ocasionadas por hombres en su mayoría. Todas estas regularidades estadísticas están provocadas por una lógica de la masculinidad.

El siglo XX, período de transformación de condiciones estructurales y de género a raíz de las luchas feministas

Como reclamo de igualdad, las mujeres se incorporan paulatinamente al espacio público tradicionalmente reservado a los hombres: a la política, a la educación formal y al mundo laboral remunerado. Estos tres espacios públicos mostrarán una transformación significativa⁶. Se sabe, no obstante, que estos espacios, configurados desde una lógica masculina, son sexistas y segregadores; consecuentemente, no ofrecen igualdad de oportunidades, por lo que la lucha feminista optará por conseguir la igualdad sustantiva de género y por equilibrar la domesticidad con la vida laboral.

En el siglo xx se reconfigura la identidad de la mujer y su posicionamiento en el mundo. Cambian las relaciones de poder y, con ello, se transforma el orden social. A tono con esto, el feminismo elabora la crítica del modelo tradicional de feminidad que asigna a la mujer los roles de reproducción biológica, de protección, de trabajo doméstico y de conducta pasiva. Por la causa de las mujeres, el siglo xx registra la abolición del espacio público como únicamente de dominio masculino⁷.

Si bien, el espacio público se transformó sustantivamente, ¿qué sucedió con el privado? Éste no se transformó estructuralmente, lo cual ocasiona que las mujeres al

6 El movimiento de las sufragistas acompaña la transformación de los espacios políticos en esferas más democráticas. Hacia finales del siglo, 50% de la población estudiantil son mujeres, y las mujeres ocupan cada vez más espacios laborales tradicionalmente reservados a los hombres, derivado de la profesión, los oficios y el comercio.

7 A ello contribuyeron con mucho las guerras mundiales y la migración: la ausencia de varones en la esfera de la producción y de otros espacios públicos, determinó que las mujeres tuvieran posicionamientos en el espacio público.

ocupar espacios públicos dupliquen sus tareas, teniendo doble o triple carga laboral. El trabajo reproductivo sigue siendo desvalorizado, precarizado, invisibilizado, no remunerado, y tradicionalmente asignado a las mujeres⁸. De ello resulta que el éxito laboral productivo de los hombres descansa sobre la base de un trabajo invisibilizado.

Los hombres deben participar en la transformación del orden social dicotomizado en géneros. Para ello, debe existir una labor de concientización de la opresión que lleva implícito el modelo de masculinidad. Entre las conductas transformadoras más adecuadas a este respecto por parte de los varones serían: ocuparse corresponsablemente del espacio doméstico, renunciar a privilegios en el espacio público generados por la asimetría que impone la masculinidad, contribuir a la redistribución del poder y los recursos en el espacio público, fomentar relaciones libres de violencia, practicar y fomentar la paridad en el espacio privado.

Desigualdades de género en la Universidad

En la Universidad existe un régimen de género toda vez que no se ha garantizado la proporcionalidad por sexo en todos sus espacios. La desproporción en distintas carreras, por ejemplo, se debe a la división de género y su asignación de actividades. En muchos casos esto se produce como resultado de “afinidades electivas” en el sentido weberiano del término: la feminidad y el cuidado constituyen una alianza estereotipada; de aquí que carreras como Enfermería o Pedagogía⁹ hayan sido pensadas tradicionalmente

8 Contrasta con esto que este trabajo se ha calculado como generador de 30% del PIB nacional.

9 En la carrera de Pedagogía de la UNAM hay 100 mujeres por cada 480 hombres.

como actividades femeninas; la masculinidad y la transformación del espacio público también constituyen una asociación estereotipada desde la división de género, de aquí la preponderancia de alumnos varones en Ingeniería Mecánica Eléctrica, por ejemplo (por cada 100 hombres hay 9 mujeres).

La desproporcionalidad de género en las carreras revela que éstos son espacios diferenciados atravesados por el imaginario de la división de género, mismo que se expresa en “afinidades electivas”. Es decir, la vocación no es condición innata de las personas, sino que la jerarquización social moldea en ellas la idea sobre la actividad académica en que se puede ser útil y bueno; es decir, genera modelos identitarios. Así, podemos suscribir con Marx que, si bien los humanos hacen la historia, ellos no hacen las condiciones en las que actúan para transformar la historia. Se opera mediante la división de género una división sexual de la vida y el trabajo. Es decir, en función del sexo, un supuesto biológico, se asignan actividades productivas o reproductivas.

Existe un “techo de cristal”¹⁰ en espacios académicos y directivos. Las instituciones universitarias están jerarquizadas, no son ocupadas de manera simétrica. Los espacios de toma de decisión están segregados por sexo. Por ejemplo, en la Dirección de Escuelas y Facultades sólo 33% son mujeres; entre los académicos inscritos en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) sólo 24% son mujeres. Esto revela que en las altas jerarquías universitarias disminuye el número de mujeres.

10 La noción de techo de cristal refiere a que existen en las organizaciones normas no escritas, códigos invisibilizados que dificultan a las mujeres tener acceso a puestos de alta dirección. Son barreras que tienen las mujeres en el mundo laboral, no son fácilmente detectables y suelen ser la causa de su estancamiento.

La razón de que sean menos las mujeres que hombres quienes ocupan altos puestos en la Universidad, no sólo se encuentra entre los códigos no escritos incrustados en la operación de la institución, sino sobre todo en la asimetría respecto de la responsabilidad familiar. Los éxitos masculinos en la academia descansan, en buena medida, en el trabajo invisible que las mujeres realizan en el espacio doméstico¹¹.

11 Respecto al “techo de cristal”, por ejemplo, la UNAM otorga al hombre diez días para la paternidad, con lo que se asigna implícitamente a las mujeres la labor del cuidado de la cría. Respecto de la corresponsabilidad familiar, en docentes de asignatura se ha detectado que los varones dedican un promedio de 24 horas semanales a labores domésticas, mientras que mujeres docentes de asignatura dedican 35 horas semanales.



Tutoría entre pares

Tutores externos de la Facultad de Estudios Superiores (FES), Iztacala

Gerardo Espinal Martínez¹

Resumen

Es importante reconocer que no podemos llegar a todos los alumnos como quisiéramos con los recursos de que dispone nuestra institución; por ello, tenemos que recurrir a la tutoría entre pares para que se pueda coadyuvar a la tutoría cumpliendo con los objetivos de la misma en el modelo educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades en sus tres ejes rectores; y redefinir la tutoría de acuerdo con los lineamientos del PIT y del Programa Institucional de Asesorías (PIA).

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio de Ciencias y Humanidades, Azcapotzalco (CCH, Azcapotzalco). Coordinador local de tutoría del plantel. gerardo.espinal@cch.unam.mx.

La Coordinación Local de Tutoría del CCH Azcapotzalco y la FES Iztacala se han coordinado para trabajar en un programa de apoyo con el fin de mejorar el desempeño escolar de los alumnos, así como su formación integral; en él participan alumnos de octavo semestre de la carrera de Psicología, coordinados por cuatro profesoras de la facultad. En este programa se realizan actividades durante un ciclo escolar implementando una serie de actividades entre las que destacan: tutorías grupales, talleres, actividades lúdicas, entre otras, con el fin de identificar y atender necesidades de desarrollo psicosocial mediante la tutoría grupal.

Antecedentes

El PIT es un programa de larga data en el bachillerato de la UNAM, especialmente en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Desde hace casi dos décadas forma parte de los programas de trabajo de la Dirección General y de los planteles, así como en los campos de actividad docente para los proyectos e informes del profesorado de tiempo completo. Cabe reconocer la participación significativa del profesorado de asignatura que de manera voluntaria ha formado y forma parte de las acciones de la tutoría en los cinco planteles del CCH.

El Programa ha elaborado un conjunto de principios y acciones relevantes que contribuyen a la formación de los alumnos, mediante una variedad de estrategias educativas en el terreno de las habilidades de razonamiento, hábitos de estudio, formas de integración académica y social que necesitan los alumnos de este bachillerato universitario. Herramientas que les permiten ubicarse en los principios educativos de la institución e integrarse a las actividades de aprendizaje de cada una de las asignatu-

ras del Plan de Estudios con responsabilidad y autonomía. El Programa está diseñado para que los alumnos puedan superar de manera preventiva dificultades académicas durante el ciclo escolar. La asesoría y la atención psicopedagógica acompañan en forma permanente el proceso de aprendizaje.

Los objetivos hasta ahora planteados para la tutoría y la asesoría no se pueden alcanzar sin la colaboración y participación de todos: autoridades, coordinaciones de tutoría, tutores, tutorados, profesores y padres de familia. La suma de estas acciones coadyuvará a superar las dificultades de aprendizaje en las asignaturas del Plan de Estudios, y con ello se podrán alcanzar logros muy importantes en la formación de los alumnos.

Introducción

Las acciones se dirigen a aportar elementos que permitan tratar con los alumnos aspectos que van desde el enfoque hasta la formación integral. La evaluación y monitoreo de las acciones propuestas en la intervención mostraron una respuesta favorable de los estudiantes con relación al trabajo desempeñado por los tutores externos. La tutoría se estableció como un espacio de escucha y diálogo a partir del cual los estudiantes aprendieron nuevas formas de solucionar sus problemáticas y dar solución a sus dudas respecto de diversos temas.

El trabajo vinculado entre el Programa Institucional de Tutorías y el Programa de Eficacia Escolar es una intervención oportuna para los alumnos de primero y tercer semestres; independientemente si se detectan condiciones de riesgo en su trayectoria escolar, hasta la fecha ha sido una medida de apoyo para elevar la calidad de los

aprendizajes y evitar el rezago académico por medio del acompañamiento.

En el CCH Azcapotzalco el PIT local, en correspondencia con su marco normativo y con el Plan de Trabajo de la dirección, tiene como meta prioritaria el fortalecimiento y ampliación del PIT a más grupos con tutor. Desde su marco institucional y normativo, el PIT es un apoyo a la labor que realiza el profesor en el aula buscando incidir en las necesidades y problemas académicos más sentidos como son:

- Coadyuvar al fortalecimiento del aprendizaje de los alumnos en todas las materias/asignaturas del Plan de Estudios, especialmente del primer ingreso y la reinscripción a tercer semestre.
- Promover acciones que permitan fortalecer la integración, formas de trabajo académico y autonomía de los alumnos, en concordancia con el Modelo Educativo del Colegio.
- Contribuir a la formación integral de los alumnos que permita disminuir el riesgo de reprobación y abandono escolar (Programa Institucional de Tutoría, 2019).

Para lograr estos propósitos, la Coordinación Local se orienta a tener mayor vinculación con los programas, los departamentos y las secretarías del plantel que coadyuvarán al logro de las líneas de trabajo establecidas en la Coordinación Local del PIT.

Es por ello que la Coordinación Local de Tutoría del CCH Azcapotzalco y la FES Iztacala se han coordinado para trabajar en un programa de apoyo para mejorar el desempeño escolar de los alumnos, así como de su formación, donde participan alumnos de los últimos semestres de la carrera de Psicología, coordinados por cuatro profesoras de

la facultad. En este programa se realizan actividades durante el ciclo escolar, abordando temas acordes al desarrollo estudiantil de manera integral, poniendo mayor énfasis en las problemáticas que aquejaron a los estudiantes durante su estancia en el CCH. Considerando la adolescencia como una etapa importante en el desarrollo, caracterizada por la aparición de cambios físicos, hormonales, psicológicos y sociales en el individuo, los cuales formarán parte de su identidad como persona durante su ciclo vital (Ives, 2014), ésta es una etapa vulnerable en el desarrollo del ser humano; por esta razón, realizar una intervención con este grupo de la población resulta de vital importancia para su desarrollo integral.

Objetivos

- Implementar acciones de vinculación entre la coordinación de tutorías y el Programa de Eficacia Escolar para atender aspectos psicosociales que influyen en los sentidos y prácticas de los estudiantes.
- Instrumentar un programa de tutoría grupal con grupos de estudiantes de los primeros semestres, coordinados por psicólogos(as) en formación, para atender las necesidades de desarrollo psicosocial de los estudiantes.
- Instrumentar un programa de actividades que guarde relación con el de Formación Integral.

Desarrollo

La Coordinación Local de Tutorías y la FES Iztacala a través del Programa de Eficacia Escolar de la carrera de Psicología han venido trabajando en conjunto desde el ciclo escolar 2014-2015. Han implementado una serie de activi-

dades entre las que destacan: tutorías grupales, talleres, cine debates, actividades lúdicas, entre otras, con el fin de identificar y atender las necesidades de desarrollo psicossocial de los estudiantes, a través de un programa de tutoría grupal coordinado por alumnos de los últimos semestres de la carrera de Psicología de la FES Iztacala

Tutores externos o (tutores pares)

Se les asigna este rol a estos alumnos debido a que no son profesores de los grupos que atienden. Los coordinadores locales del PIT les asignan un grupo para atender como tutores y trabajar para contribuir a la mejora del desempeño académico, fomentar el desarrollo integral y la autonomía mediante una intervención psicossocial multidisciplinaria.

La tutoría tendrá las modalidades siguientes

Tutoría grupo-clase: El docente tutor acompaña y realiza el seguimiento de la integración académica de los alumnos que conforman dos grupos curriculares completos. Se inicia con los de nuevo ingreso y prosigue en los semestres subsecuentes.

Tutoría en grupos pequeños: El docente tutor atiende a un grupo de alumnos que comparten dificultades académicas en la propia asignatura o toma conocimiento de las que corresponden a otra asignatura. Planea actividades en función del semestre que corresponda, y se comunica con los demás profesores del grupo, o en su caso, canaliza a los alumnos a la asesoría que corresponda.

Tutoría individual: El docente tutor acompaña y realiza el seguimiento de las actividades académicas del alumno, identifica las dificultades de aprendizaje o de integración al trabajo con los demás. Estas actividades estarán planeadas en función del semestre que corresponda, de la comunicación con los demás profesores del grupo, o en su caso, canaliza a los alumnos a la asesoría que corresponda.

Tutoría en línea: El docente tutor orienta e interactúa con los alumnos de sus grupos tutorados, con el apoyo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), utiliza herramientas como: chat, foros, whatsApp, vídeo, correo electrónico y redes sociales, con el fin de agilizar la comunicación y retroalimentación de actividades y toma de decisiones.

Las actividades de tutoría están dosificadas de acuerdo con la trayectoria de los alumnos, por turno, semestre, horarios y disponibilidad de espacios. Cada semestre tiene temáticas específicas relacionadas con el ingreso, la trayectoria y el egreso de los alumnos.

Los tiempos de atención tutorial dependen de la planeación de actividades que se organizan en cada semestre, con al menos una sesión de tutoría grupal al mes y de acuerdo con la normatividad para profesores de tiempo completo en este campo de actividad.

Tutoría grupal

La labor que han venido realizando los tutores externos está orientada a intervenir de forma integral en los problemas del grupo y buscar una solución a las problemáticas grupales más frecuentes. Los coordinadores del programa les han asignado de forma constante entre 58 a 60 grupos, de primer y tercer semestre en su mayoría;

esto con el fin de tener mayor cobertura de tutores en los primeros años.

La Jornada de Balance Académico (JBA)

Es el espacio de reunión y comunicación entre tutores y docentes de grupo que comparten e intercambian, con información de primera mano, los datos sobre la situación académica de los alumnos. El Programa de Seguimiento Integral (PSI) es un recurso indispensable que permite sistematizar la trayectoria académica de los alumnos, incluye la información previa (promedio de secundaria, calificación, examen de ingreso, examen diagnóstico) y la de cada semestre, en la que se describen las actividades de tutoría con alumnos, docentes y padres de familia. Con esta información se busca retroalimentar el avance académico de los alumnos en cuanto a permanencia en las clases, respuesta a las instrucciones de aprendizaje en distintas asignaturas del Plan de Estudios y, en caso de que sea necesario, canalizar dificultades de comprensión, a través de la asesoría o situaciones de riesgo mediante la atención psicopedagógica.

En esta JBA también los tutores externos o tutores pares hacen la labor de acercarse a los profesores que les dan clase a sus grupos, de tal suerte que identifican las necesidades de atención de los alumnos en las diferentes materias y pueden hacer una intervención más eficaz.

Plan de Acción Tutorial (PAT)

En cada semestre las acciones son diferenciadas de acuerdo con el Plan de Acción Tutorial que abarca el diagnóstico, la planeación, el seguimiento y la evaluación de

la práctica tutorial, y que de acuerdo a los lineamientos que nos rigen son cuatro sesiones de tutoría grupal y dos con padres de familia; en este caso los tutores externos o tutores pares también atienden estas acciones, aunque al tener una formación en psicología pueden tener en cuenta otras necesidades que un tutor docente no capacitado en psicología no puede atender.

Juntas con padres de familia

Es una parte muy importante de la tutoría, ya que los alumnos que atendemos son menores de edad y necesitamos a los padres de familia, quienes legalmente son los responsables de sus hijos y cuya intervención es necesaria para que los alumnos tomen las mejores decisiones.

El proceso de la tutoría

Presentación de los tutores externos a los grupos asignados. Los coordinadores locales al inicio de cada semestre acompañan a los tutores externos para presentarlos con los alumnos de los grupos asignados y con los profesores que en ese momento atienden el grupo; también se informa de los días y horarios de las sesiones grupales.

Familiarización

Una vez asignados los grupos, las primeras sesiones se ocupan para familiarizarse con los alumnos mediante una serie de actividades de integración.

Identificación de necesidades y potencialidades

Ésta se realiza mediante cuestionarios para detectar necesidades y problemáticas que requieran atención inmediata.

Observaciones del contexto, conversación con profesores

Los tutores externos también se reúnen con los profesores de los alumnos que atienden, a fin de ofrecer apoyo a los alumnos que los profesores hayan identificado con alguna característica particular que requiera ser atendida.

Jerarquización de necesidades

Ésta se realiza a partir del análisis de las respuestas del cuestionario o entrevista, si es el caso, y se llega a acuerdos con los estudiantes y profesores.

Sesiones de tutorías

Las sesiones de tutoría tienen una duración de 30 a 60 minutos una vez por semana (de lunes a jueves).

Valoración del trabajo a lo largo de la intervención y al final de cada semestre

En cada grupo se abordaron temas distintos, dependiendo de los intereses y necesidades particulares de estudiantes

- Relación profesor-estudiante
- Proyecto de vida
- Identidad de CCH'ro
- Inclusión-exclusión
- Estrategias de estudio
- Convivencia
- Violencia
- Sexualidad
- Autonomía
- Habilidades sociales
- Adicciones
- Derechos humanos y universitarios

Aunado a estas actividades, también se contribuye al Programa de Formación Integral (Fig. 1) con diversas actividades que la Coordinación Local de Tutorías organiza; destacan las siguientes:

- Feria sobre consumo responsable
- Rally sobre convivencia
- Talleres y campañas informativas sobre el tema de seguridad en el plantel, cuidado de los baños, nutrición y violencia en el noviazgo
- Elaboración de un protocolo sobre la tutoría externa y las redes de apoyo institucional
- Debate sobre el sexo y el amor
- Plática sobre alcoholismo y factores de riesgo

Estas actividades que se organizaron surgieron de las observaciones realizadas por los tutores externos acerca de las necesidades de los estudiantes del CCH. El objetivo de estas acciones es aportar elementos que permitan el tratamiento de estas temáticas con los alumnos, desde el enfoque de la formación integral.

Programa de Formación Integral



Fig. 1. Actividades del Programa de Formación Integral.

A continuación, se muestran los datos sobre los grupos atendidos durante los últimos tres ciclos escolares:

Grupos atendidos

Ciclo escolar	Primer semestre	Tercer semestre	Total
2017	26	33	59
2018	42	18	60
2019	45	10	55

Principales logros

La evaluación y monitoreo de las acciones propuestas en la intervención mostraron una respuesta favorable de los estudiantes con relación al trabajo desempeñado por los tutores externos de Psicología de la FES Iztacala.

[Contenido]

La tutoría se estableció como un espacio de escucha y diálogo a partir del cual los estudiantes aprendieron nuevas formas de solucionar sus problemáticas y dar solución a sus dudas respecto de diversos temas. Existe una mayor disposición de los estudiantes para dialogar, reflexionar y proponer soluciones a sus problemáticas, también un mayor apoyo de sus profesores hacia la tutoría.

Los estudiantes pudieron reflexionar sobre temas que son de su interés, por ejemplo: sexualidad, identidad de género, adicciones, violencia, autonomía, entre otros. Se promovieron espacios de diálogo, en los que los estudiantes se sintieron con la confianza de expresar problemáticas y experiencias en torno a los temas.

Dificultades

Una de las principales dificultades es la inasistencia de los estudiantes a los espacios de tutoría grupal, esto entorpece la labor de acompañamiento para favorecer su permanencia en la institución, el aprovechamiento académico y la formación integral. Además, ante las situaciones de ansiedad y estrés por las materias y exámenes, y la dificultad para expresar emociones o pensamientos hacia los demás, el tiempo de la tutoría es insuficiente para trabajar estas problemáticas con los estudiantes. Otro reto es lograr que los estudiantes asistan a las actividades.

Otras observaciones

La articulación entre docentes, estudiantes y padres de familia es fundamental para el mejoramiento del Programa Institucional de Tutorías.

Cabe destacar que el trabajo que realizan los estudiantes de Psicología de la FES Iztacala es muy importante, ya que ellos también trabajan un proyecto de recuperación intensiva, el cual es un taller que se implementa con la finalidad de ayudar a los alumnos a organizarse mejor para concluir el semestre de manera satisfactoria.

Además de apoyar en las necesidades de alumnos que tienen tutor y que requieren de apoyo psicológico y que aun contando con el apoyo del área de psicopedagogía del plantel no es suficiente para atender la demanda, por lo cual algunos chicos son atendidos por estos estudiantes de la FES Iztacala. Finalmente, de todas las actividades que realizan en el plantel se elabora un informe que se presenta al final del semestre.

Conclusiones o propuestas

El trabajo vinculado entre el Programa Institucional de Tutorías y el Programa de Eficacia Escolar es una intervención oportuna para los alumnos de primero y tercer semestre, independientemente de si se detectan condiciones de riesgo en su trayectoria escolar. Hasta la fecha ha sido una medida de apoyo para elevar la calidad de los aprendizajes y evitar el rezago académico de los alumnos por medio del acompañamiento.

El programa de tutoría externa contribuye a la formación integral de los alumnos al realizar talleres basados en su participación protagónica y el desarrollo de habilidades para la vida.

Para los alumnos, la tutoría grupal representa una oportunidad para poder expresar sus dificultades y necesidades de apoyo, tanto en lo concerniente para el egreso, como en la forma de irse vinculando con las distintas

secretarías y departamentos del Colegio, y para muchos representa un espacio para ir informándose acerca de su orientación vocacional y los trámites a realizar.

Si bien esto representa la parte formal de la tutoría, es importante señalar que muchos de los alumnos tutorados encuentran en el tutor externo a la persona con la que tejen relaciones afectivas, formativas, de consejería y de apoyo que van más allá de lo académico y de lo formal de la tutoría.

Propuestas

- Implementar estrategias de comunicación y vinculación entre profesores y tutores externos para asegurar la asistencia a la tutoría grupal.
- Involucrar la participación efectiva de padres de familia en espacios de integración y formación, así como en los diferentes programas del plantel.
- Facilitar un mayor número de espacios para asegurar la realización adecuada de la tutoría.
- Realizar programas de difusión del PIT, así como del trabajo que se lleva a cabo desde la tutoría externa.

Referencias

- Aguilar, S. (2013). *Informe de actividades 2013*. CCH Plantel Azcapotzalco.
- DGCCH. (2016). *Programa Institucional de Tutorías (PIT)*. México.
- Ives, E. (S/F). La identidad del adolescente: Cómo se construye. 25 de agosto de 2019, en *Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la*

Adolescencia Sitio web: <https://www.adolescenciase-ma.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>

CCH (2013). *Programa Institucional de Tutoría*. Recuperado en marzo 2017 en: <http://www.cch.unam.mx/sites/default/files/PIT.pdf>

CCH (2016). Colegio de Ciencias y Humanidades. Misión y filosofía. Recuperado en marzo 2017 en: <http://www.cch.unam.mx/misionyfilosofia>



Promoción de la salud en estudiantes universitarios

Silvia Morales Chainé
Alejandra Montserrat Rivera Barrientos
Diana Juárez Ramírez

Salud mental en estudiantes universitarios

Como parte de los retos más importantes relacionados con la salud mental en México, se encuentra la brecha que existe entre los servicios de salud mental y el tiempo que tiene que esperar una persona para ser atendida. Datos mundiales de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) reportan que la prevalencia de los problemas psicológicos a nivel mundial ha ido en aumento; por ejemplo, la depresión afecta a más de 300 millones de personas, y los síntomas de ansiedad afectan a 264 millones de personas.

Respecto a estudiantes universitarios, se ha encontrado que la depresión o la ansiedad se presentan en 15.6%

[Contenido]

de estudiantes de pregrado. También se ha encontrado correlación positiva de depresión, abuso de sustancias e ideación suicida.

Relacionado con lo anterior es importante subrayar consideraciones que realiza la OMS respecto a la salud de los jóvenes y una de ellas es que, en la adolescencia y los primeros años de la edad adulta, se producen muchos cambios: cambio de colegio o de hogar, entrada en la universidad o en el mundo laboral. Para muchas personas es una época apasionante, pero también puede ser causa de estrés o aprensión. En algunos casos, si no se reconocen y controlan, estos sentimientos pueden causar enfermedades mentales (OMS, 2018).

En México, la encuesta de estudiantes de nivel medio superior y superior señala el debut de los problemas de salud mental prevalecientes en México. La depresión, los trastornos de ansiedad y las adicciones predominan entre los 18 y 27 años (Medina Mora *et al.*, 2003) lo cual incluye claramente el periodo de la vida universitaria e incide temprano en estos problemas que, idealmente, se requeriría prevenir su aparición.

Considerando la importancia y trascendencia que de manera global han revestido las problemáticas de salud mental, la Facultad de Psicología a través del Programa de Acción para Superar las Brechas en Salud Mental de la OMS en conjunto con la Dirección General de Atención a la Comunidad, desarrollaron e implementaron el *Cuestionario de Detección de Riesgos en la Salud Física y Mental*.

Los hallazgos de la aplicación del Cuestionario de Detección de Riesgos en la Salud Física y Mental muestran resultados sobre salud que a continuación se pueden observar de la aplicación que se llevó a cabo en el semestre 2020-1 en la que han participado hasta el momento 9522 estudiantes de educación media superior, superior,

y posgrado de diferentes entidades educativas, de los cuales 56.58% (n = 5388) son mujeres y 43.42% (n = 4134) son hombres.

Los participantes indican un promedio de edad de 20 años y también reportan los siguientes niveles de escolaridad: 63.99% (n = 6094) estudia el nivel bachillerato, 35% (n = 3246) se encuentra cursando la licenciatura, 1.2% (n = 121) menciona estudiar la maestría, 0.04% indica estar estudiando una especialidad y finalmente 0.59% (n = 57) estudia el doctorado.

A partir de los resultados, se observa el número de alumnos que reportan alto riesgo a padecer obesidad, hipertensión y diabetes.

Tabla 1. Enfermedades físicas

Casos de obesidad	Casos de hipertensión	Casos de diabetes
331	25	38

Respecto a salud mental, 287 estudiantes reportaron presentar un riesgo alto para desarrollar depresión, representando 3%; mientras que 272 casos señalan riesgo alto para ansiedad, seguido de autolesión, en donde se identificó que 1% –es decir, 100 estudiantes– presentan sintomatología relacionada con este último aspecto mencionado, como sentimientos de tristeza profunda, desesperanza, alteraciones del sueño o apetito, que los ponen en un mayor riesgo de reportar conductas de riesgo como pensamientos, planes o conductas de suicidio.

Para los casos de riesgo de consumo de sustancias, el tabaco es la sustancia que presenta mayor nivel de riesgo de consumo en el estudiantado, relacionado con otros riesgos, tales como el alcohol y cannabis en su mayoría,

aunque los casos reportados de consumo de alucinógenos, cocaína y sedantes también presentan consumo de tabaco.

Se observa que 96% del estudiantado ha consumido alguna sustancia alguna vez en la vida; sin embargo, no se reporta el mismo nivel de riesgo, ya que hay personas que han presentado consumo ocasional y otras personas que indican niveles de riesgo que sugieren un nivel de atención más especializado.

A continuación, se muestra el consumo de las sustancias más reportadas en el cuestionario de detección en los últimos tres meses, de ahí entonces la importancia de las siguientes cifras:

En el consumo de alcohol, por ejemplo, se muestra que 0.45% ($n = 43$) de los alumnos señala un consumo de alcohol de alto riesgo; 9.7% ($n = 93$) de los alumnos reporta riesgo moderado, lo que significa que el resto de la muestra, 9386, indica un consumo de bajo riesgo.

En cuanto al consumo de tabaco se muestra que 0.26% ($n = 25$) reporta un consumo de alto riesgo que posiblemente se trate de una dependencia a esta sustancia, por lo que se sugiere un tratamiento intensivo; 10% ($n = 958$) de la población muestra un consumo de tabaco en riesgo moderado; sin embargo, de seguir con este consumo, aumenta dos veces más la posibilidad de tener una consecuencia por consumo de tabaco, como problemas respiratorios y repercusiones sociales. Finalmente, 8539 alumnos no se ubican en ningún parámetro de riesgo para el consumo de tabaco.

Considerando que la cannabis es una de las sustancias que más ha reportado consumo en la aplicación del cuestionario de detección después del alcohol y el tabaco, se muestra que 0.1% de la población –es decir, 18 estudiantes– presenta una posible dependencia al consumo de esta sustancia con un consumo de alto riesgo,

mientras que 3% –es decir, 288 estudiantes– indica un consumo moderado, pero de seguir con este nivel de consumo puede haber consecuencias como problemas de memoria y progresión de una posible dependencia. Finalmente, es importante mencionar que más de 95% de la población no se encuentra en ningún nivel de riesgo para esta sustancia.

Por último, es importante señalar que en algunos de estos casos se ha identificado riesgo de comorbilidad con dos o más trastornos, como depresión y ansiedad; y con el consumo de dos o más sustancias, tabaco, alcohol y cannabis, principalmente.

Por ejemplo, se identificó que 16 de los alumnos que reportan consumo de tabaco de alto riesgo, también indican pensamientos de hacerse daño; en cuanto a consumo de alcohol se encontró que 29 de los casos de consumo de alto riesgo también presentan pensamientos de hacerse daño a sí mismos.

Revisando lo anterior, resalta la importancia de llevar a cabo acciones de promoción de la salud mediante las cuales los jóvenes tengan la posibilidad de identificar y atender a tiempo cualquier situación relacionada con su salud física y mental que se pueda complicar. Si se realizan dichas acciones preventivas se tienen mayores posibilidades de disminuir la brecha de atención, incluso no saturar los servicios de atención especializada.

Es claro que las cifras por sí solas no bastan para medir el sufrimiento, el aislamiento, la pérdida de productividad, el freno al desarrollo del potencial humano y el freno al desarrollo en general en los países. El impacto es aún más importante porque hay muchas personas que desarrollan esos trastornos a edades tempranas y no reciben ninguna ayuda efectiva, del tipo que fuere, a lo largo de su vida. (Chan, 2010)

Trabajo comunitario como eje de apoyo para la promoción de la salud física y mental

Considerando que cada vez hay mayor evidencia que demuestra que las intervenciones en diferentes niveles, desde el nivel local al nacional, pueden mejorar la salud (Benzeval *et al.*, 1995, tomado de OMS, Promoción de la Salud Mental, conceptos, evidencia emergente práctica: informe compendiado); existen razones suficientes para comenzar un trabajo de prevención y promoción comunitaria que permita, en el caso del estudiantado universitario, obtener apoyo para lograr la toma de decisiones individuales y en grupo, con el objetivo de promover la salud física y mental de sus miembros.

Para trabajar de esta manera, los estudiantes tienen que identificar factores que pueden beneficiar o dificultar su salud física y mental, además de resaltar aquellos aspectos relacionados con las fortalezas que pueden tener como comunidad para colaborar no sólo con su bienestar, sino también considerar el de su comunidad.

Por esta razón, el modelo de mhGAP Community cobra mayor relevancia. Este manual indica que cada persona posee características, capacidades e incluso conocimientos para promover la salud física y mental; es por ello que cada persona se vuelve un elemento clave para el logro de las diferentes estrategias que se definan realizar.

Las personas tienen derecho a recibir los beneficios de intervenciones comunitarias, así como del primero, segundo y tercer nivel de atención, con base en la evidencia científica y empírica para favorecer la salud o recuperarla cuando se ha perdido (OMS, mhGAP Community Toolkit: Mental Health Gap Action Programme [mhGAP], 2019).

Si este modelo se toma como apoyo para las acciones que beneficien a la comunidad, los objetivos se

encaminarán hacia el autocuidado y la identificación de necesidades locales de salud mental, para relacionarlas con actividades que se basan en los recursos y oportunidades disponibles, así como proporcionar consejos prácticos sobre la realización de actividades, programas e intervenciones de salud mental en la comunidad; combatir el estigma, la discriminación, la exclusión social y los abusos de los derechos humanos que afectan a las personas con problemas de salud mental.

Si lo anterior se llevara a cabo, los servicios de atención se beneficiarían en aspectos de organización, y la comunidad en el aprendizaje del cuidado de su salud a través de las estrategias que se implementen con el apoyo de personas de la misma comunidad.



Figura 1. Servicios de atención requeridos.

Para lograr el funcionamiento comunitario rescatando la organización de servicios anterior, es de suma importancia considerar lo siguiente:

[Contenido]

- Escalar la calidad en los servicios: con base en la evidencia e integrar éstos al primero y segundo nivel de atención y cuidado con base en las acciones de la comunidad.
- Promover las habilidades que les permitan mantener el autocuidado, así como trabajar con las familias y las redes comunitarias.
- Desarrollar herramientas para promover la ampliación de los servicios de salud física y mental en los escenarios comunitarios.

Por consiguiente, quienes harán efectivas las anteriores actividades serán los promotores comunitarios pero, ¿quiénes pueden ser promotores comunitarios?

- Promotores de salud, enfermeras y tutores.
- Docentes, personal de seguridad, trabajadores sociales.
- Fundadores, líderes, grupos religiosos y otros.
- Miembros de la comunidad incluyendo compañeros, familiares, amigos de personas en condiciones de riesgo a la salud física y mental.

Como se ha mencionado anteriormente, los rangos de intervención basados en la guía mhGAP Community Toolkit, serían los siguientes:

- Actividades que promueven el estado de alerta y contra el estigma.
- Promoción de la salud física y mental y prevención de las condiciones de riesgo a la salud.
- Apoyo a las personas en condición de riesgo a la salud física y mental.
- Rehabilitación y recuperación.

Algunas de las actividades y propuestas basadas en el modelo de la mhGAP Community Toolkit son las siguientes.

- Promoción y prevención de la salud mental.
- Estilos de vida saludables.
- Habilidades para la vida.
- Fortalecimiento de las habilidades de cuidado.
- Prevención del suicidio.
- Prevención del uso de sustancias.
- Autocuidado para proveedores comunitarios.
- Apoyo para personas en condiciones de salud mental en riesgo.
- Promover los derechos humanos.
- Identificar las condiciones de salud mental.
- Compromiso y construcción de relaciones.
- Proveer intervenciones psicológicas.
- Referir para más atención y servicios.
- Apoyar a cuidadores y familias.
- Recuperación y rehabilitación.
- Seguimiento comunitario.
- Apoyo vocacional, educativo y de vivienda.
- Recuperación social y conectividad.
- Automanejo y apoyo entre pares.

Finalmente, se debe considerar que los tipos de actividades e intervenciones apropiadas en la comunidad dependen del contexto y necesidades locales. Las brechas en el servicio y los recursos disponibles estarán ligados a una serie de acciones previas para realizar la planificación de las estrategias adecuadas para la comunidad:

1. Mapeo de necesidades y servicios de la comunidad

Conocimiento de esfuerzos previos y recursos de la entidad.

2. Triage Psicológico

Priorizar por nivel de atención a las personas que requieran apoyo médico o psicológico.

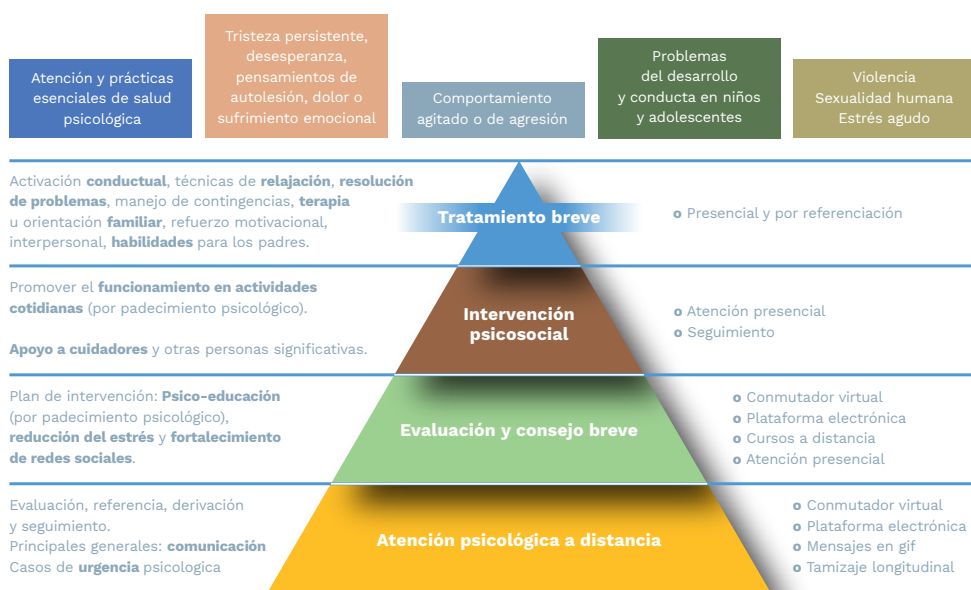


Figura 2. Triage psicológico.

3. Capacitación y supervisión de promotores de la salud

Capacitación de voluntarios, tutores y docentes, pueden sentirse confiados al identificar las condiciones de salud física y mental, y apoyar a las personas en condiciones de riesgo al proporcionarles los servicios y referencias cuando se necesitan.

El papel de los tutores o docentes en la detección y manejo de casos de riesgo

En educación, la acepción del concepto de tutor hace referencia a la relación formativa entre una persona y un individuo o un grupo que, fuera del contexto de la clase, tiene por objetivo brindar al estudiante apoyo y ayuda personalizada y permanente para facilitar el acceso al aprendizaje. (Santiago García, 2012)

Por ejemplo, en la Universidad de Texas, en Austin, el programa Tutorial Assistance Program (TAP) se basa en la intervención de dos tipos de tutores: los tutores consultores o asesores y los tutores de estudios (Hall, 1975). Los primeros tienen el cometido de guiar a los estudiantes durante el ciclo universitario; mientras que los segundos les ayudan a adquirir contenidos de enseñanza como un complemento de los cursos que imparten los profesores. (Baudrit, 2000)

Se prevé una formación específica para cada una de estas dos formas de acción tutelar.

- Los tutores asesores se preparan con técnicas de entrevista, de consulta y de diagnóstico, y también reciben informaciones sobre la psicología del aprendizaje y sobre el dominio administrativo (sus tutelados no están acostumbrados a las formalidades administrativas).
- Los tutores de estudios reciben una formación en estrategias de enseñanza y en la habilidad para comunicar, y se les familiariza asimismo con aspectos como la falta de confianza, la motivación, la ansiedad y el fracaso. (Baudrit, 2000)

Los tutores no son de ningún modo psicoterapeutas. Pero su papel en esta dirección no es desdeñable. Así, en la Universidad de Western Illinois, la elección de los tutores se realiza sobre esta base (Barclay y Mosley, 1996). Uno de los objetivos del Western Illinois University Minority Summer Tutoring Program consiste en desarrollar y aguzar las aptitudes en lectura y escritura de los estudiantes de minorías, antes de su entrada en la enseñanza superior, con el fin de que tengan más éxito en su carrera universitaria. (Baudrit, 2000)

En México, la tutoría es una herramienta o punto de apoyo para lograr formar a un estudiante de manera integral; es decir, desarrollando en él sus dimensiones: humana, emocional, intelectual, personal, social, etc. Es una actividad especializada y debe ser llevada a cabo por un tutor formado para ello, este tutor tiene la función de apoyar y acompañar al tutorado en el transcurso de su vida escolar. (Santiago García, 2012)

El Sistema Institucional de Tutoría reúne a docentes, tutores, coordinadores, autoridades, expertos y alumnos en un esfuerzo por mejorar el desempeño académico y evitar el abandono (Sistema Institucional de Tutoría, UNAM, 2020), este acto se convierte en una ventaja que el alumnado tiene para colaborar, obtener apoyo académico y acompañamiento personalizado.

Es por eso que el SIT se ha considerado como una pieza clave para la implementación del modelo de salud comunitaria para la promoción de la salud mental, pues siendo parte de este programa los docentes y tutores podrán desempeñarse como promotores de salud al igual que los alumnos obteniendo a través de las capacitaciones herramientas para la identificación y manejo de los casos de riesgo que se llegaran a presentar en la entidad educativa en la que se encuentren.

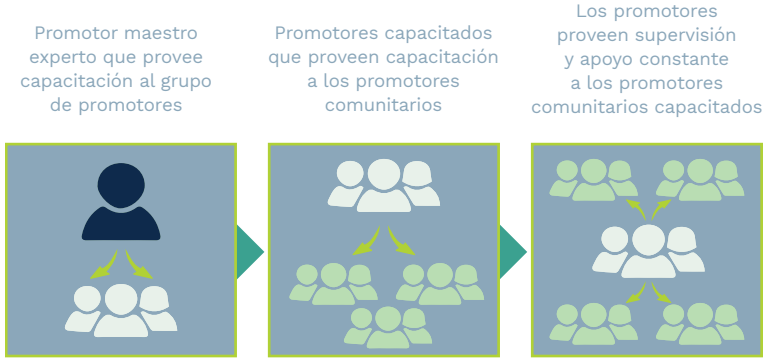


Figura 4. Capacitación de promotores.

La supervisión fortalece la capacitación y las habilidades para impartir las intervenciones.

El supervisor es un especialista en salud mental o un capacitador o un promotor no especialista con experiencia, realizará tareas como monitorear y evaluar continuamente el programa comunitario.

Para concluir, cabe mencionar que una intervención comunitaria no reemplaza el tratamiento especializado, pero apoya en la toma de decisiones para brindar una referencia adecuada a los servicios de salud.

Bibliografía

- Baudrit, A. (2000). *El tutor: procesos de tutela entre alumnos*. Barcelona: Paidós.
- Chan, M. (7 de octubre de 2010). *Cerrar la brecha de salud mental*. Obtenido de https://www.who.int/dg/speeches/2010/mhGap_forum_20101007/es/
- Medina Mora et al. (2003). "La encuesta de estudiantes de nivel medio superior y superior de la Ciudad de México: Noviembre 2003 Prevalencias y evolución de drogas". *Scielo*.

- OMS. (10 de Octubre de 2018). *Los jóvenes y la salud mental en un mundo en transformación*. Obtenido de https://www.who.int/mental_health/world-mental-health-day/2018/es/
- OMS. (2019). *mhGAP Community Toolkit: Mental Health Gap Action Programme (mhGAP)*. Obtenido de
- OMS. (s.f.). *Promoción de la Salud Mental, conceptos, evidencia emergente práctica: informe compendiado*. Obtenido de https://www.who.int/mental_health/evidence/promocion_de_la_salud_mental.pdf
- Santiago García, R. (2012). *La importancia del tutor en el ejercicio de la tutoría en instituciones de educación superior*. Obtenido de Atenas: <https://www.redalyc.org/pdf/4780/478048953006.pdf>
- Sistema Institucional de Tutoría, UNAM. (2 de Mayo de 2020). *Sistema Institucional de Tutoría*. Obtenido de <https://tutoria.unam.mx/acerca>



Proyecto Tutorial: Acompañamiento significativo en comunidad

Norma Alicia Durán Gutiérrez
Renata Díaz González
Liliana Cisneros Dircio
Karla Paola Rebolledo García
Aldo Estrada Quiroz

Tema

Orígenes y estructura organizacional del proyecto de intervención tutorial *Acompañamiento significativo en comunidad (Así... en Comunidad)*, enfocado a la formación integral en la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur.

Objetivo

Dar a conocer los orígenes, estructura organizacional y logros del proyecto de intervención tutorial *Acompañamiento significativo en comunidad (Así... en Comunidad)*,

[Contenido]

como experiencia dentro de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur.

Planteamiento

Este trabajo está dedicado a quienes han coordinado el Programa Institucional de Tutoría y hacen posible la atención tutorial en cada una de las entidades universitarias. En especial, a las tutoras y tutores, que en su mayoría se encuentran en condición de profesores de asignatura, y realizan un acompañamiento prácticamente voluntario, a favor del proceso formativo no sólo académico, sino actitudinal y axiológico del alumnado, incidiendo con ello en la regularidad y en la eficiencia terminal.

Agradecemos a la Coordinación del Sistema Institucional de Tutoría de la UNAM, por invitarnos y permitirnos compartir nuestra experiencia de intervención en la tutoría, misma que abona en la construcción de una cultura tutorial con enfoque en la formación integral.

Para la Coordinación Local del PIT, Plantel Sur, ésta es una gran oportunidad para mostrar el proceso que ha contribuido de manera significativa, junto con el trabajo colaborativo de distintas áreas de atención estudiantil en el plantel, en el logro de un porcentaje de egreso histórico y exponencial en las últimas generaciones, como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 1.

Porcentajes de egreso en las generaciones 2014-2018 del Plantel Sur

Generación	Porcentaje de egreso	Año de egreso
2014	65%	2016
2015	66%	2017
2016	70%	2018
2017	73%	2019
2018	77%	2020

Nota. Datos tomados del Programa de Seguimiento Integral:
<https://psi.cch.unam.mx/profesor.php>.

Cabe señalar que sigue mejorando el porcentaje de regularidad académica en las generaciones 2019 y 2020, según datos del Programa de Seguimiento Integral de la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades (DGCCH) y del Departamento de Control Escolar del Plantel Sur.

Por otro lado, el proyecto tutorial *Acompañamiento Significativo en Comunidad (Así... en Comunidad)* tiene sus bases epistemológicas y pedagógicas en la literatura disciplinaria que sitúa a la tutoría más allá de un ejercicio académico aislado, sino como un proceso interconectado con diversas variables institucionales y dimensiones personales del alumnado. A propósito de esta perspectiva, Rafael Bisquerra plantea las siguientes ideas, que pueden explicar el enfoque del proyecto:

Todo el profesorado está implicado en la acción tutorial. La Acción Tutorial es un conjunto de propuestas que van más allá de la instrucción de las materias académicas ordinarias. La finalidad es contribuir al desarrollo de la personalidad en su conjunto. En último término esto supone educar

para la vida. La acción tutorial es un aspecto de la orientación en sentido amplio (Bisquerra, 2012: II).

[...] el aprendizaje está influenciado por factores cognitivos y emocionales. Las emociones tienen una influencia en la motivación, interés, creatividad, flexibilidad, procesos cognitivos, toma de decisiones, implicación, esfuerzo, dedicación, etc. Naturalmente todo esto afecta al rendimiento. De lo cual se deriva la importancia de que el diseño de la enseñanza se realice tomando en consideración la dimensión emocional del aprendizaje. Una aplicación práctica es la importancia de enseñar a los estudiantes a regular sus emociones para que se puedan autorregular en el proceso de aprendizaje. Es decir, la educación emocional tiene una aplicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Bisquerra, 2012: 50).

A continuación, se presenta el proyecto de intervención tutorial *Así... en Comunidad* que forma parte de un proceso para cimentar una cultura tutorial con perspectiva integral, en donde el sentido de comunidad es pilar. Asimismo, se rescatan algunos eventos que contribuyeron al desarrollo y consolidación del proyecto, tales como el Análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) del PIT en el Plantel Sur, el Seminario Académico sobre el enfoque de los Programas Institucionales de Tutoría y Asesoría, y las Jornadas de Balance Académico en la modalidad presencial.

Orígenes

La administración actual de la Coordinación Local del Programa Institucional de Tutoría en el plantel sur inicia a finales del ciclo 2016-1. Desde un primer momento, se propuso diseñar un proyecto con miras a generar un proceso que, desde el PIT, pudiera dar respuestas a las diversas y complejas situaciones que se presentan en el plantel. Se pensó en llevar a cabo una propuesta con sentido de comunidad¹, enfocada a la formación integral y acorde al modelo educativo del Colegio, basado este último en los pilares: aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser².

El desafío de entonces era lograr la atención tutorial en un plantel integrado por alrededor de doce mil estudiantes que requieren de un acompañamiento sistemático para su proceso de formación integral. Además de la interrogante, ¿cómo pasar de una cultura tutorial con enfoque psicológico-clínico, a una tutoría con enfoque pedagógico-integral? Sin olvidar las estrategias para motivar a las y los docentes a integrarse al PIT, sin una remuneración económica y sin tiempo curricular para ejercer las acciones tutoriales.

Para establecer el rumbo que tendría la Coordinación Local del PIT, fue necesaria una planeación básica y emergente con estrategias funcionales. Así, se inició con el diseño de un proyecto para reestructurar, en primera instancia, la coordinación del PIT, tomando bases teóri-

-
- 1 El sentido de comunidad ha sido definido por Sarason (citado en Maya, 2009), y McMillan y Chavis (1986) como aquella sensación de formar parte de un grupo, un sentimiento compartido de que las necesidades colectivas serán atendidas bajo un compromiso cooperativo entre todos sus integrantes.
 - 2 Con base en estos tres pilares, el PIT local también ha procurado la promoción y la acción del aprender a convivir, aprender a compartir y aprender a colaborar.

co-metodológicas del desarrollo organizacional³ y de la planeación estratégica⁴, con el propósito de definir objetivos, metas, áreas operativas y funciones.

Las primeras estrategias y acciones por parte de la coordinación estuvieron encaminadas a conocer a la comunidad tutorial para saber sus circunstancias, necesidades, entorno, sugerencias, experiencias y posibles aportaciones. Es así que, tomando en cuenta el aspecto metodológico de la investigación-acción, se decidió iniciar el planteamiento de este proyecto a partir de tres intervenciones colegiadas: a) el diagnóstico sobre el PIT, representado por un taller de análisis FODA; b) el Seminario Académico sobre el enfoque de los Programas Institucionales de Tutoría y Asesoría; y c) las Jornadas de Balance Académico en la modalidad presencial.

a) Análisis FODA para el PIT

Con este ejercicio se generó un espacio de trabajo colegiado, participativo, horizontal y propositivo, donde se expresaron inquietudes, expectativas, preocupaciones, así

-
- 3 Como lo menciona Maya (2009), el desarrollo organizacional es un esfuerzo, guiado y apoyado por la alta gerencia, para mejorar la visión, la delegación de autoridad, el aprendizaje y los procesos de resolución de problemas de una organización, mediante una administración constante y de colaboración de la cultura de la organización –con énfasis especial en la cultura de equipos de trabajo naturales y en otras configuraciones de equipo– utilizando el papel de consultor-facilitador y la teoría y la tecnología de las ciencias de la conducta aplicada, incluyendo la investigación acción.
 - 4 Según García y Valencia (2012), la Planeación estratégica es un proceso que orienta la dirección de una organización a alcanzar sus objetivos, lo cual quiere decir que hay que pasar por una serie de pasos que le permitan determinar la estrategia o estrategias para alcanzarlos. Esta estrategia estará integrada por las políticas, los programas, los procedimientos y los presupuestos que se desarrollarán en todos los niveles de la organización.

como propuestas para orientar el trabajo tutorial en el plantel sur.

En el diagnóstico FODA, realizado entre los meses de marzo y mayo de 2016, participaron más de cincuenta tutoras y tutores. Los resultados de este taller brindaron un referente a la coordinación, se pudo contar con un balance de la situación en que se encontraba el programa en el plantel. De esta manera, se diseñaron estrategias y mecanismos que dieron respuesta a las necesidades, circunstancias y propósitos de la tutoría a partir de las aportaciones de la comunidad implicada.

Algunos de los puntos que el taller arrojó sobre el escenario del PIT local, fueron los siguientes:

- Una coordinación compleja y sin registro de alguna estructura organizacional previa.
- El ejercicio tutorial se llevaba a cabo con una serie de inconsistencias administrativas, informativas, formativas y metodológicas.
- Por parte de las tutoras y tutores, demanda sobre formación, inducción y seguimiento de casos.
- Inexistencia de un archivo o una base de datos sobre los procesos de las gestiones anteriores en la Coordinación Local.
- Tutoras/es dispuestos a apoyar al alumnado.

En cuanto a los desafíos administrativos para la Coordinación Local del PIT, los principales fueron: establecer una coordinación que planifique, vincule, dé seguimiento y genere mecanismos, espacios, promoción, formación, propuestas y aportaciones de y para la comunidad tutorial.

b) Seminario Académico sobre el enfoque de los Programas Institucionales de Tutoría y Asesoría

Durante el ciclo 2016-2022, los Programas Institucionales de Tutoría y de Asesoría se encontraban en un proceso coyuntural y de reestructuración. Es por eso que se decidió organizar un seminario, donde el trabajo colegiado mostró propuestas significativas que contribuyeron y fortalecieron la orientación y el enfoque de ambos programas.

Los propósitos que guiaron este seminario fueron:

- Revisar los alcances de los Programas Institucionales de Tutoría y Asesoría del plantel sur, para establecer y construir un rumbo enfocado al modelo del Colegio.
- Orientar el sentido de estos programas hacia una perspectiva colegiada, transversal y multidisciplinaria.
- Dar a conocer las actividades de las diferentes áreas de apoyo estudiantil que pueden colaborar con los programas.

El seminario se llevó a cabo los días 20 y 21 de junio de 2016, en un horario de 9:00 a 19:00 horas. Se organizaron diez mesas de trabajo, conformadas por diversos integrantes de la comunidad docente del plantel. Los temas giraron en torno a: el sentido de la tutoría en el modelo educativo del Colegio; alcances y límites de la tutoría con relación al modelo educativo del Colegio; el ejercicio tutorial, el marco institucional y los requisitos académico-administrativos; la tutoría y su relación con los diferentes programas institucionales; el Programa Institucional de Asesoría; acciones y programas de regularización académica; y actividades extracurriculares.

Lo más significativo de este ejercicio, fue la necesidad de ubicar a la tutoría bajo el enfoque de la formación integral para atender al alumnado no sólo en el aspecto académico, sino en el socioemocional y actitudinal. En este sentido, la tutoría debía tener un rol sensible frente a las problemáticas de las/los jóvenes para acompañarlos sin perder de vista su contexto inmediato, ya que éste influye significativamente en su rendimiento académico. Lo anterior, teniendo presente la autonomía del alumnado para no caer en una tutoría asistencial.

Asimismo, en las mesas se revisó y se manifestó qué perfil docente se requería para ser tutor/a, esto sin ánimo de caer en un reduccionismo, ya que no se puede ser tan determinante en la construcción de dicho perfil; sin embargo, hubo posturas y propuestas que orientaron sobre algunos requerimientos esenciales, entre ellos, la empatía y el compromiso.

Al evidenciar lo demandante y complejo que parecía el perfil del tutor/a, y ante experiencias con el alumnado, otra de las propuestas fue la de generar espacios de formación continua para la comunidad tutorial, por ejemplo, la impartición de diplomados. Estas propuestas y otras reflexiones respecto a la tutoría fueron tomadas en cuenta para complementar y enriquecer el proyecto de intervención tutorial *Acompañamiento Significativo en Comunidad (Así... en Comunidad)*.

c) Jornadas de Balance Académico en la modalidad presencial

Un aspecto importante para rescatar es la participación de la actual Coordinación Local del PIT en el diseño, organización y realización de las Jornadas de Balance Académico (JBA) presenciales, desde el ciclo 2016-2.

La JBA es un evento académico semestral, llevado a cabo en los planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades. Tiene como propósito realizar valoraciones en torno al aprovechamiento escolar del alumnado y, con ello, construir acciones para contrarrestar la reprobación y el rezago académico. De esta forma, docentes y tutores, a través de mesas de trabajo, intercambian observaciones y reflexiones de acuerdo con sus experiencias con los grupos estudiantiles en los ciclos correspondientes.

Las Jornadas de Balance Académico han proporcionado información para orientar el trabajo tutorial, tomando en cuenta tanto las perspectivas docentes como del alumnado.

Estructura organizacional

El proyecto *ASÍ... en Comunidad* busca generar un modelo de intervención endémico, colegiado, afectivo y sinérgico. Para lograr los propósitos se dividió en tres etapas: **reestructuración** (ciclos 2016-2/2017-2), **consolidación** (ciclos 2018-1/2019-1) y **transición** (ciclo 2019-2), en esta última etapa se revisarían los resultados de las dos anteriores, se esperaría la continuidad del director del plantel y se diseñaría un plan de extensión para los ciclos del 2020-1 al 2022-2. Cada una de las tres etapas se estructuró con metas, propósitos, cronogramas de actividades y estrategias, con las que se lograrían los objetivos del proyecto que, a su vez, tiene fundamento en el Programa Institucional de Tutoría de 2016 del Colegio, en el Modelo Educativo del Colegio y en el Plan de Desarrollo Institucional del maestro Luis Aguilar Almazán.

Objetivo general del proyecto

Reestructurar la Coordinación Local del Programa Institucional de Tutoría para optimizar tiempos, procesos y recursos que permitan lograr los propósitos de una intervención tutorial humanista e integral.

Objetivos específicos

- Brindar un acompañamiento estratégico y sistemático para mejorar el desarrollo académico del alumnado, elevando la eficiencia terminal y contrarrestando el rezago académico.
- Diseñar el Plan Estratégico a partir del Desarrollo Organizacional, para establecer diversas metodologías, mecanismos y herramientas de intervención tutorial, desde una administración horizontal, descentralizada, integradora y participativa.
- Coordinar las diferentes acciones, tanto internas (convocadas u organizadas por la Coordinación Local del PIT) como externas (propuestas dirigidas, organizadas y realizadas por las y los tutores) en donde se vinculen las diferentes áreas de apoyo, tanto del plantel como de otras instancias de la Universidad.

Propósitos del proyecto

- Establecer una Coordinación Local del PIT que planifique, vincule, promueva y difunda el programa.
- Generar un área de formación para docentes y tutores, con el propósito de brindar un espacio de atención continua: asesorías, talleres vivenciales, orienta-

ción, cursos, acompañamiento, proyectos colegiados, transversalidad; además de generar materiales y textos para el ejercicio tutorial.

- Crear un área de comunicación para informar y vincular a la comunidad tutorial en su ejercicio con los grupos tutorados.
- Revisar, evaluar, actualizar y rediseñar continuamente los Programas de Acción Tutorial, de manera que las y los tutores cuenten con un instrumento-guía inductivo, práctico y formativo para llevar a cabo la tutoría.
- Establecer un área de sistematización para el registro de los procesos cualitativos y cuantitativos, la evaluación, el llenado de la base de datos de la Coordinación Local, así como el diseño de formatos y materiales de apoyo para el ejercicio tutorial.
- Vincular al alumnado del plantel con la Coordinación Local del PIT y con las diferentes áreas de apoyo estudiantil.
- Llevar a cabo el seguimiento, la retroalimentación y la formación continua de las y los tutores, según los acuerdos establecidos en el PIT de la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades.
- Lograr la confianza y legitimidad con la comunidad tutorial.
- Generar una cultura tutorial en el plantel, enfocada a la formación integral.
- Llevar a cabo la intervención tutorial en concordancia con el Modelo Educativo del Colegio, transversal y multidisciplinario.
- Consolidar un equipo con perfil, formación y capacitación adecuada para la Coordinación Local del PIT.

- Asentar las bases para diseñar un plan y modelo de intervención tutorial enfocado a la formación integral, así como diseñar una plataforma para el PIT local.
- Contribuir en la calidad académica, la eficiencia terminal, y en el desarrollo actitudinal e integral del alumnado del plantel.

Metas

- Cubrir el 100% de grupos de nuevo ingreso, con tutor/a.
- Cubrir el 60% de grupos con tutor/a, de los tres grados.
- Elaboración y edición del Plan de Acción Tutorial anual, enfocado a la formación integral para los seis semestres.
- Sistematizar y documentar actividades de la coordinación, experiencias y estrategias tutoriales.
- Diseño de plan de trabajo para proyecto.
- Realizar seis reuniones informativas con tutoras/es en cada ciclo.
- Llevar a cabo en cada ciclo dos cursos para la formación continua de tutoras/es, enfocada a la formación integral.
- Diseñar el desarrollo organizacional, la planeación estratégica y la planeación operativa.

Aunque parecía un proyecto ambicioso, las metas fueron superadas debido a la claridad administrativa y organizacional. Además de la confianza y el apoyo que se tuvo por parte del director del plantel sur, el maestro Luis Aguilar Almazán; de la comunidad tutorial; y de las diferentes áreas directivas que han colaborado de manera comprometida con la comunidad educativa.

Estrategias de administración, formación, gestión y organización

Como parte de los resultados que hasta el momento ha tenido la actual Coordinación Local del PIT, se considera que diseñar un plan de desarrollo organizacional y estar al tanto de estrategias administrativas, formativas, de gestión y organización, ha sido imprescindible para consolidar los objetivos, pero, sobre todo, para repercutir de manera favorable en quienes se benefician del PIT (alumnado, comunidad tutorial, docentes y familias).

En la coordinación se acordó establecer seis áreas operativas para poder responder ante el gran desafío que presenta la atención del PIT: 1) Planeación, 2) Formación, 3) Comunicación, 4) Diseño de materiales de apoyo, 5) Sistematización y archivo, y 6) Atención y orientación continua.

Delimitar las actividades hacia áreas específicas, ha sido atinado para establecer un seguimiento preciso y específico. Así entonces, el área de planeación se ha centrado en reconocer y estructurar las actividades, necesidades y metas para cada ciclo escolar. Esta área en específico ha delimitado actividades y tiempos para el resto de las otras áreas pertenecientes a la coordinación y para cada una de las integrantes del equipo de trabajo. Realizar esta labor permite identificar procesos de avance continuo, así como establecer un seguimiento concreto y oportuno de los requerimientos ya trazados o, incluso, de necesidades detectadas en el camino. También desarrolla la logística establecida para todos los eventos de formación, gestión y seguimiento de proyectos con y para la comunidad tutorial.

El área de formación se centra en llevar a cabo la formación continua para la comunidad tutorial y docente, también para el equipo que integra la coordinación, esto

a través de cursos, talleres, reuniones informativas, seminarios, foros y otras actividades que coadyuven en este proceso. A su vez, el área se encarga de asesorar, orientar y retroalimentar a tutoras/es respecto al ejercicio tutorial realizado de manera personal o grupal.

Las actividades de formación pueden ser impartidas no sólo por las y los integrantes de la Coordinación Local del PIT, sino por parte de especialistas provenientes de la UNAM o de instancias externas y, por supuesto, por parte de tutoras/es, como es el caso de los proyectos “El Mundialito”, “Aula tutorial” y “Salgan del aula”, los cuales han permitido vincular el ejercicio tutorial con actividades deportivas y de integración con el alumnado.

Entre el área de formación y la de materiales y apoyo, existe una relación muy estrecha, ya que en la primera surgen propuestas y materiales que terminan de diseñarse y elaborarse en la segunda. Un ejemplo es el Plan de Acción Tutorial, herramienta que surge del trabajo colegiado entre tutoras/es.

En el área de comunicación se han establecido canales de información específicos a través de redes sociales, correo electrónico y llamadas telefónicas, entre la comunidad tutorial, el alumnado y sus familias, lo cual ha permitido dar a conocer las actividades que se llevan a cabo por parte de la coordinación, así como contribuir en la formación integral del alumnado a partir de la distribución de información sobre eventos y trámites específicos respecto a su trayectoria académica y personal. Desde esta área, también se difunden y promueven materiales iconográficos y audiovisuales, con avisos e invitaciones dirigidas al estudiantado, familias, comunidad tutorial y docentes.

El área de atención continua permite establecer canales de comunicación y orientación entre el alumnado, sus familiares y la comunidad tutorial y docente, respecto

a las dudas relacionadas con su permanencia en el colegio y su proceso de formación integral. A través de esta área, la coordinación sirve como un espacio de orientación al que se acercan todas y cada una de las figuras que se han mencionado. El equipo de la coordinación orienta y canaliza a fin de contribuir con el alumnado o de quien lo solicite, para encontrar las posibles soluciones a la situación presentada.

Para lograr lo anterior, se han diseñado y puesto en práctica dos formatos para canalizar al alumnado de forma individual o grupal a instancias como el Programa Institucional de Asesoría, el Departamento de Psicopedagogía, la Secretaría General, la Oficina Jurídica, el área de Difusión Cultural, y el Programa Jóvenes hacia la Investigación. Ambos formatos son llenados por el tutor/a o bien por la Coordinación Local del PIT.

Asimismo, a raíz de la situación coyuntural provocada por la pandemia del COVID, en la coordinación se han implementado mecanismos concretos de comunicación entre el alumnado tutorado y las/los tutores, así como con la coordinación, siendo algunos espacios virtuales los siguientes: grupos en Teams, WhatsApp, videollamadas por zoom y otras posibilidades que cada tutor/a ejercita.

Finalmente, una de las áreas que se han incorporado recientemente al trabajo de la Coordinación Local del PIT es la de Sistematización y Archivo. Sistematizar todos los procesos y actividades que se han llevado a cabo ha permitido no sólo registrar cada uno de ellos, sino analizar fortalezas y debilidades que se han presentado con la intención de reconfigurar, determinar y trazar otras actividades a partir de las experiencias.

Cuando se habla de “archivo” no se circunscribe únicamente a un espacio físico o digital en el que se organiza información, se considera que esta área coadyuva a pre-

servar la memoria de todas las actividades llevadas a cabo a lo largo de la trayectoria de la coordinación. Se percibe, por lo tanto, al archivo como un centro de documentación que permite socializar las experiencias del Proyecto *Así... en Comunidad*.

Resultados e impacto cualitativos

Los logros no son de una sola persona, área o proyecto, son el resultado de los esfuerzos, la creatividad, la convicción, el compromiso y las acciones conjuntas de todas las personas y áreas que atienden las comunidades educativas, y que se vinculan y trabajan de manera colaborativa.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se enlistan algunos resultados cualitativos en torno a la práctica de la intervención *Así... en Comunidad*.

- Apoyar y acompañar a la comunidad estudiantil en su complejo proceso de formación personal y académica.
- Formación continua con enfoque integral, para la comunidad estudiantil y tutorial.
- Mayor legitimidad de la coordinación del PIT local, en la comunidad educativa del plantel sur.
- Contar con un enfoque humanista, afectivo, y cercano al alumnado, acorde al modelo educativo del colegio.
- Consolidación del desarrollo organizacional en la Coordinación Local del PIT.
- Descentralización de los procesos e intervenciones tutoriales de la comunidad tutorial.
- Difusión del PIT en la comunidad educativa.

- Conformación de una cultura tutorial propia y acorde al modelo educativo del colegio, con sentido de comunidad a partir de los vínculos, la colaboración y la sinergia.
- Sistematización y publicación de los procesos del proyecto *Así... en Comunidad*.
- Publicación de Planes de Acción Tutorial 2017, 2018, 2019, 2020 y 2021 con revisión y actualizaciones anuales.
- Planeaciones estratégicas por ciclo de 2016-2 a 2020.
- Plan de trabajo correspondiente al segundo periodo de los ciclos 2020-2021, continuidad del proyecto (en proceso).

Resultados e impactos cuantitativos

Algunos resultados cuantitativos en este proyecto fueron:

- Cobertura tutorial de 100% en grupos de primer y segundo semestres; para tercero y cuarto semestres, un porcentaje de 75.6%; para quinto y sexto, un 64%, correspondientes a los ciclos de 2016 a 2021.
- Cobertura de 78.4% del alumnado durante el ciclo 2016 a 2021.
- Cobertura histórica de 100% del alumnado de primer y tercer semestre en el ciclo 2021, y de 93.5% del total del alumnado del plantel.
- Incrementó de la cobertura tutorial de 71% en grupos, durante el ciclo 2016 a 93% para el ciclo 2021.
- Colaboración de 150 tutoras/es en promedio, del ciclo 2016 a 2021.
- Incremento de 12% del porcentaje de egreso; de 65% en el ciclo 2016 a 77% para el ciclo 2020.

- Mejorar la regulación del alumnado de primer y segundo semestres, de 42% de la generación 2015 a 63% en la generación 2020 que actualmente cursa el tercer semestre.
- Sistematización de Jornadas de Balance Académico: 2016-2, 2017-1, 2017-2, 2018-1, 2018-2, 2019-1, 2020-1, 2021-1 en proceso.⁵

Conclusiones

Al compartir esta experiencia se trata de mostrar que realizar proyectos de este tipo es posible, siempre y cuando se cuente con la convicción y el apoyo de las autoridades, con la experiencia y orientación organizacional, y con una planeación estratégica flexible y creativa para replantear, reorientar y reconfigurar continuamente el trabajo.

Además de la formación de tutoras/es, vimos la urgente necesidad de capacitar, orientar y formar a quienes coordinan el PIT en las diferentes entidades universitarias, respecto a temas como desarrollo organizacional, planeación estratégica y otros aspectos académicos y formativos, para optimizar, sistematizar y profesionalizar los procesos.

El desafío ahora es plantear estrategias para construir nuevas realidades y una apuesta por generar tutoras/es infinitas/os, esto quiere decir, que no se pongan límites para aprender, para formarse, para compartir, para acompañar, para crear y para convivir de manera empática y afectiva en favor de la edificación de una comunidad educativa interconectada.

5 Datos obtenidos del Programa de Seguimiento Integral de la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades, del Departamento de Control Escolar y de la Coordinación Local del Programa Institucional del plantel sur.

La intervención tutorial *Así... en Comunidad*, es un ejercicio cimentado en la reciprocidad, la corresponsabilidad y está centrada en el desarrollo de sus distintos integrantes. El proyecto nos ha mostrado que el cambio de paradigma de la tutoría académica hacia la tutoría orientadora para la formación integral con sentido de comunidad podría impactar en mayor medida dentro de los procesos y resultados académicos que, a su vez, propician la regularidad, la permanencia y el incremento del egreso.

Finalmente, es preciso mencionar que este trabajo es para compartirse, con el propósito de contribuir con las comunidades educativas de nuestra Universidad y con otras instancias externas, para consolidar un Programa Institucional de Tutoría.

Referencias

- Bisquerra, R. (2012). *Orientación, tutoría y educación emocional*. Madrid, España: Síntesis.
- Coordinación Local del Programa Institucional de Tutoría. (2016). *Análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) del Programa Local de Tutoría (PIT)*. México Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur.
- Coordinación Local del Programa Institucional de Tutoría. (2016). *Seminario Académico sobre el enfoque de los Programas de Tutoría y Asesoría*. México: Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur.
- Dalton, J. H., Elias, M. J. & Wandersman, A. (2001). *Community Psychology. Linking Individuals and Communities*. California: Wadsworth.
- Estrada, A. (2016). *Proyecto Tutoría enfocada a la Formación Integral: Acompañamiento Significativo en*

- Comunidad*. México: Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur.
- French, W. y Bell, C. (1996). *Desarrollo Organizacional*. México: Prentice Hall.
- García, E. y Valencia, M. (2012). *Planeación Estratégica: teoría y práctica*. México: Trillas.
- González, A. (2009). *Educación Holística: la pedagogía del siglo XXI*. México: Kairós.
- Maya, I. (2009). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 187-211. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/28098336_Sentido_de_comunidad_y_potenciacion_comunitaria
- Programa de Seguimiento Integral (PSI), recuperado de: <https://psi.cch.unam.mx/profesor.php>



Innovación y fortalecimiento de la tutoría en la Facultad de Estudios Superiores, Aragón: La formación para la acción tutorial

Rosa Lucía Mata Ortiz
Arturo Víctor Montiel Martínez

Introducción

En un siglo en que las incertidumbres atraviesan todas las áreas del conocimiento, la educación superior se enfrenta a diversos desafíos que obligan a redefinir sus tareas sustantivas, lo que también pone en cuestionamiento las incertidumbres intelectuales del mundo actual. Esto refiere a las necesidades de la sociedad en materia de formación continua del profesorado, pues los problemas de la ciencia se están reflejando en los problemas de la humanidad: De ahí que están a la vista más interrogantes que respuestas en un escenario

[Contenido]

profundamente complejo, que pone en jaque a sus actores/as y procesos en el ámbito educativo, ante el desafío intelectual y social.

El arduo trabajo del ejercicio tutorial ha visto sus expectativas, obstáculos y frutos obtenidos a lo largo de la primera década del tercer milenio, y éstos han tenido su espacio de divulgación y reflexión en encuentros nacionales de tutoría, en donde diversas instituciones de educación superior de todos los rincones del país confluyen para intercambiar experiencias y propuestas de análisis para coadyuvar en el proceso de dicho ejercicio.

En un breve recorrido histórico, se puede decir que en el *Primer Encuentro Nacional de Tutoría “Acompañando el Aprendizaje”*, realizado en la ciudad de Colima (2004), se percibieron grandes desafíos en la ejecución de programas institucionales de tutorías que se circunscriben a las políticas públicas como indicadores de eficiencia de las instituciones, que promueven actividades de acompañamiento a los estudiantes a lo largo de su trayectoria académica; sin embargo, se observan en éstas, aspectos negativos adheridos al “Programa de Mejoramiento del Profesorado” (PROMEP) y al “Programa Nacional de Becas de Educación Superior” (PRONABES), debido a que la tutoría se convirtió sólo en requisito para cumplir sus objetivos. En cuanto a los mecanismos institucionales, éstos se concibieron estratégicos en la tutoría, como propuesta viable en la formación de estudiantes de educación superior y su impacto en la vida institucional, lo que, en conjunto, dejó ver un antes y un después de la presencia de la tutoría en las universidades.

En la última década, en espacios académicos y de investigación se plantea en congresos y foros que la tutoría universitaria es una práctica inherente del ámbito educativo donde interactúan docentes y alumnos, de ahí

que las universidades planean, elaboran y evalúan concomitantemente los Programas Institucionales de Tutoría, como acciones que favorecen la adaptación a la universidad durante la formación intelectual, profesional, laboral y personal de los estudiantes en estrecha vinculación con los lineamientos del Sistema Institucional de Tutorías de la UNAM (Montiel, 2008).

La mejora de la calidad educativa encierra hoy en día una transformación del pensamiento y de los sentimientos, que ha de conjugar la calidad de los programas académicos y el ambiente universitario, en un marco de igualdad y equidad. En el ámbito de la docencia, se requiere una formación específica sobre el campo de actuación de la acción tutorial, misma que debe ir acompañada tanto de una formación pedagógica como de pautas de actuación docente, para mejorar como persona, porque para acompañar es preciso estar dispuesto y abrirse a la diversidad de situaciones y necesidades del alumnado, lo que implica que no necesariamente se estaría hablando de un perfil profesional que debe de tener quien realiza funciones de tutor/a; un componente esencial de la actuación educativa es la acción tutorial, en cuanto que ambas procuran estimular el quehacer cognitivo del alumnado y su responsabilidad para con su entorno social.

Formación para la acción tutorial

El Plan de Desarrollo Institucional de la rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM: 2019-2022), ha presentado líneas a seguir para consolidar el Programa Institucional de Tutoría en sus Facultades y Escuelas como documento rector del que emanan los Programas

de Acción Tutorial, de acuerdo con las condiciones regionales, geográficas y académicas de cada dependencia.

Es así que la Facultad de Estudios Superiores Aragón, a través de la División de Humanidades y Artes, coordina las actividades de acompañamiento tutorial en cada una de las 14 carreras que se imparten, con planes de acción diferenciados de acuerdo con cada área académica.

El equipo de trabajo, responsable del Programa Institucional de Tutoría en la FES Aragón (PIT Aragón), colabora en el acompañamiento de los tutorados, y media permanentemente sus acciones y actividades. Sin embargo, se asume la necesidad de evaluar de manera constante sus impactos en este proceso continuo de reestructuración y renovación, con énfasis en la innovación en las líneas de acción del propio programa; con ello, se ha de fortalecer la acción tutorial a través de la formación permanente de sus docentes.

La tutoría cobra sentido si no se desdeña la interacción de sus actores y protagonistas: el docente-tutor/a y el alumno/a-tutorado/a, en el marco de las Instituciones de Educación Superior (IES). Desde el ámbito de la vida académica de la FES Aragón, la tutoría se fundamenta en la investigación-acción, en tanto procedimiento metodológico del quehacer pedagógico, debido a que, si bien se persigue un mejoramiento en la calidad de la enseñanza, conlleva asimismo diversos momentos inherentes que lo hacen innovador, propositivo y viable en aras de la mejora continua.

Kory González (2003) considera la pedagogía como el espacio y el tiempo de privilegio para pensar la relación entre el conocimiento y la vida humana. En el andar de esta práctica tutorial se han recorrido diversidad de laberintos (Montiel 2008-2018). De ahí el consecuente replanteamiento del significado de la formación, nunca plena si no genera transformación.

Por supuesto que se han llevado al cabo deconstrucciones de principios basados en referentes teóricos de corte filosófico, antropológico, sociológico, psicológico, educativo y pedagógico, que han dado estructura a conceptos específicos en torno a lo educativo. Asimismo, se han ido construyendo resignificaciones en los congresos, encuentros y foros, para llegar a comprender los principios básicos de la acción tutorial, en sus dimensiones teórico-prácticas.

Es justamente en la innovación educativa en donde se encuentra un nicho de oportunidad aplicable a la acción tutorial, por lo que interesa la formación del tutor, para la tarea de mediación y acompañamiento de los alumnos, viéndole sensible a sus necesidades formativas y a sus expectativas de vida. Desde 1983 se definió la innovación como aquella “idea, objeto o práctica percibida como nueva por un individuo o individuos, que intenta introducir mejoras en relación a los objetivos deseados, que por naturales tiene una fundamentación, y que se planifica y delibera” (Nichols, 1983: 4): definición aún vigente, ya que da cuenta del esfuerzo por obtener una mejora fundamentada en el ámbito de conocimiento donde se pretende desarrollar; es decir, constituye una propuesta de plan y su desarrollo, con el fin de cambiar y mejorar algún aspecto educativo concreto (De la Torre, 1994). Se trata de una acción planificada que implica la existencia de un cambio no madurativo, evolutivo o casual, sino un cambio perseguido, planificado y desarrollado con intencionalidad. En el caso de la FES Aragón, el objetivo de la innovación educativa coincide con la búsqueda de la mejora de la acción tutorial. El fin último es contribuir a la formación integral del estudiante con la optimización del Programa Institucional de Tutorías.

Existen contundentes declaraciones y afirmaciones de tutoras/es, que muestran una realidad que exige perfeccionar las maneras y lógicas de percibir la acción tutorial en atención a las necesidades de aprendizaje teórico y práctico. “En la práctica los tutores articulan diversos saberes procedentes de su formación profesional, disciplinaria, curricular, experimental o práctica, contruidos a lo largo de su vida y de su trayectoria profesional” (Tardif, 2004: 24). Por lo que resulta imprescindible la reflexión cotidiana sobre la tarea de acompañar y sus implicaciones en momentos y escenarios diversos, según necesidades y contextos.

En este sentido, tutoras/es en una relación interpersonal estrecha, fomentan los principales valores educativos que potencian los aprendizajes más profundos, como son el aprender a ser persona, aprender a convivir, aprender a pensar y aprender a tomar decisiones personalmente y/o en equipo, sin perder de vista la perspectiva de la tutoría como una función compartida, colegiada y de responsabilidad común, que requiere de un equilibrio entre los objetivos académicos y el elemento afectivo y emocional del alumnado, sin dejar al azar la responsabilidad institucional, ya que si bien, es misión del/a tutor/a, prestar atención a aquellos aspectos del *currículum*, que forman parte de la educación ordinaria y contribuyen decisivamente a la formación integral, corren peligro de quedar postergados, en atención a las tareas docentes que realizan. Por tanto, se requiere de una formación permanente, que exige necesariamente establecer mecanismos y programas adecuados de formación para la acción tutorial.

Para que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) cumpla la encomiable labor que desde hace varios años desarrolla, a través del Sistema Institucional

de Tutorías, es preciso formar tutores sensibles, no como acción secundaria o complementaria, sino como un proceso de mejora permanente y de adquisición de diversas competencias mediante acciones de formación que estimulen al profesorado y convoquen a participar en los Programas Institucionales de Tutoría que cada Escuela y Facultad posee, y que requieren de mayor impulso y apoyo docente. Este espacio es propicio para problematizar acerca de la necesidad de proponer un programa de formación, para el desempeño de la acción tutorial, a partir de la categorización de las necesidades en los diferentes ámbitos de intervención, e incidir paralelamente en la formación docente.

Los problemas son diversos y el espacio resulta insuficiente para desplegar todas las necesidades que hacen latente esta propuesta. Sin embargo, se presentan algunas notas que bien pueden servir para pautar la propuesta de formación para la acción tutorial, a partir de categorizar necesidades y ámbitos de intervención, desde las/os protagonistas del Programa Institucional de Tutorías de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, esquema aplicable al SIT de la UNAM y a otras Universidades, como un aporte desde nuestra Facultad.

En este contexto, conceptualizar la formación para la acción tutorial es un tema complejo por todos los aspectos que se involucran. En el texto introductorio a *Tutoría y mediación. Tomo I*, Patricia Ducoing dice que “es necesario efectuar una distinción muy puntual entre herramientas intelectuales para entender la temática y la acción tutorial propiamente dicha. Y que, por tanto, debemos considerar los elementos teóricos y metodológicos puestos en juego para abordar el objeto” (2011: 15).

La acción tutorial desde la perspectiva asumida –como práctica y como trabajo intelectual–, estará definida

como una tarea que en todo momento es atravesada por la teoría, pero que se da entre seres humanos y que persigue la transformación y enriquecimiento para el desarrollo humano de quienes en ella intervienen (tutor/a-tutorado/a); por tanto, debe ser planeada, organizada y evaluada con un seguimiento permanente e involucrando a los diversos actores de las instituciones de educación superior, teniendo como enfoque principal y finalidad implícita, la asimilación y adopción de actitudes y prácticas en el hacer cotidiano.

Se tiene la creencia de que al designar a un/a profesor/a como tutor/a en automático, éste asume su labor; sin embargo, sin esta formación para la acción tutorial, imita o reproduce el esquema de la clase. Esta situación, ligada a la formación pedagógica como profesor universitario, señalaría que el ejercicio docente no garantiza por sí mismo (a pesar del tiempo de trabajar en él) el desarrollo de los programas de formación de tutores/as.

Por tanto, la formación para la acción tutorial tendría como propósito que, independientemente de la disciplina de origen de los/as docentes universitarios/as, se reconozca el sentido humanista de tal acción, como se hace desde el accionar docente, pero a partir de recursos, estrategias y pautas de actuación distintas, con capacidad de organizar y evaluar su propio quehacer tutorial, y reconociendo su valía en el marco de una actividad que demanda el desarrollo de competencias diferentes a las de la docencia, que se hace realidad en la medida en que se asume como compromiso, que media y define la vida de los tutorados/as, con sentido de pertenencia a su institución y a sus estudiantes.

La tutoría es el núcleo que pone a prueba a los diversos actores, porque exige e implica un cambio de paradigmas en el actuar. Desde una perspectiva institucional, se alude a uno de los actores principales, es decir al/la

tutor/a que día a día pone en marcha distintas estrategias, que despliegan un sinnúmero de retos que, como se ha mencionado, requieren ser enfrentados con programas permanentes de formación, que preparen para acompañar al/la tutorado/a en su proyecto de vida y no únicamente en sus aprendizajes escolares.

La necesidad de reordenar y actualizar la formación del tutor se hace patente cuando se analizan las exigencias y demandas que manifiestan para el desarrollo de sus acciones, y exige apertura para ser sensibles y atender la pluralidad de exigencias de formación, que suponen una invitación a renovadas reflexiones con la idea de diseñar programas específicos de formación acordes con los nuevos tiempos y la reconfiguración del accionar en el escenario actual. La realidad es que no existe una formación específica sobre el campo de actuación de la acción tutorial. Si se tematizan diversos aspectos o problemas vinculados a la tutoría (hábitos de estudio, inteligencia emocional, aprendizaje autónomo, etc.) y otros afines a la labor del tutor, podrán evaluarse resultados en pro del tutorado, bajo el mismo esquema de formación tutorial o articulados como diplomados. Sin embargo, hablar de la formación de tutores implica reconocer una serie de factores, tanto de índole personal como el de los contextos en el que desarrollan sus prácticas, su historia, la construcción de una significación subjetiva, el valor social y su orientación ética” (Barrón, 2011: 219). Desde tal perspectiva, la acción tutorial se compone de operaciones que se van conformando en una manera de pensar, de hacer y de ser, convirtiéndose en hábitos que se relacionan de determinada manera y van conformando la actuación del tutor. Por lo anterior, conviene tratar de analizar y configurar cuáles son las prácticas que la conforman y las definiciones que refleja.

La figura que puede dar forma al complejo conjunto de actuaciones que se derivan de la transversalidad del sistema educativo actual es, sin duda, la de tutor/a. De éste/a depende la coordinación, incorporación y asimilación equilibrada y personalizada de todos estos contenidos curriculares, tan relevantes en los procesos de maduración personal y de toma de decisiones. Por ello, algunas preguntas que develan implícitos relevantes en estas aseveraciones, que es donde subyace el punto central de la crítica, son las siguientes:

1. ¿Qué aspectos conforman la acción tutorial?
2. ¿Qué acciones realiza o debe realizar el tutor?
3. ¿Qué resultados obtienen las instituciones a partir de estas acciones?
4. ¿Cuáles son sus impactos?
5. ¿Cuáles son los desafíos actuales?

Como se ha mencionado, no existe un concepto preciso de la acción tutorial; se ha definido como una tarea que implica sistematización a partir de la planeación, organización, seguimiento y evaluación. Cada momento exige estrategias que, sobre bases y modelos pedagógicos, psicológicos, sociológicos, filosóficos y antropológicos, han de conjugarse en el/la tutor/a, para responder a las exigencias personales y grupales que se manifiestan y son auténticos retos de la tutoría. “Definir y delimitar claramente estas condiciones son puntos de partida y encuentro para la generación de una teoría educativa que parta de la realidad y oriente de manera práctica el quehacer cotidiano, apuntando hacia sus implicaciones y exigencias” (Jackson, 1990). La tensión aumenta cuando se enfrenta la diferencia entre el ser, el quehacer y lo que se desea lograr, lo que va definiendo la acción tutorial y la vida

cotidiana de todo tutor/a, que originalmente no percibe ni las metas de la institución, ni sus metas particulares, y menos sus resultados, lo cual es importante tomar en cuenta al intentar rescatar, desde la opinión de los tutores, el resultado e impacto de sus acciones. Por ello, conviene complementar el análisis de la acción tutorial con una crónica (estudios evaluativos) que parta de lo que como tutor se quisiera ser; lo que puede representar un punto de partida, debido a las distintas áreas del *currículum* que vinculan las preguntas antes enunciadas, y donde la transversalidad tiene un valor importante, tanto para el desarrollo personal e integral del alumnado, como para el proyecto guía. Aquí se coloca la discusión como una exigencia de formar para la acción tutorial en la equidad, el respeto y la inclusión, hacia la búsqueda de un esquema normativo de operaciones, relaciones y condiciones que vayan esclareciendo el significado auténtico de la acción tutorial, y los requerimientos mínimos para poder afirmar que se trata de una práctica de acompañamiento, porque el significado de la tutoría no está o no debería estar determinado por modas o marcos teóricos vigentes; emerge de la búsqueda auténtica, inteligente, crítica y ética de una actividad profundamente humana y humanizante.

Asimismo, existen propuestas que formulan una serie de actividades que debe realizar el tutor, si agrupamos los momentos de un proceso de formación para la acción tutorial en un esquema de formación continua, conformando dicha práctica como eje formativo estructurante, según sus características, condiciones y finalidades. Éstas pueden constituir un criterio de agrupación de operaciones que conforman la acción tutorial, la cual facilitará su comprensión y posterior análisis. Cada momento requiere una capacidad comprensiva en cuanto a las exigencias de

la tutoría, dado que funge como filtro que devela diferentes aspectos de ésta para la mejora de la actuación del tutor.

Los programas universitarios de formación docente requieren de inclusión en el accionar tutorial, así el campo de actuación ha de ir acompañado de una formación pedagógica, que incida en el docente para su mejora como persona, pues para acompañar ha de abrirse a la diversidad de situaciones y necesidades del alumnado. Por ello, se precisa aquí una innovación y formación de la tutoría a través de la formación de la acción tutorial.

Debido a la exigencia de perfeccionar las maneras y lógicas de percibir la acción tutorial de los profesores universitarios, y en atención a las necesidades de aprendizaje teórico y práctico de los mismos, el objetivo es: reorientar la acción tutorial a partir de la *re significación* del Programa Institucional de Tutorías de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, con la participación del profesor-tutor, y por la necesidad de poner en práctica iniciativas de este tipo desde el marco de la mejora institucional, a partir de diversos ámbitos de intervención.

La tutoría al ser el núcleo que pone a prueba a sus diversos actores exige un cambio de paradigmas en el actuar

La universidad del presente siglo exige la adopción de nuevos paradigmas, no sólo para el docente como formador, también para el estudiante como sujeto activo del proceso educativo, y del tutor/a en su colaboración participativa y de intervención, pues se expone ante el alumno en su accionar tutorial de acompañamiento. El punto básico en esta innovación está en resignificar el PIT de la FES Aragón para enfatizar en la formación, que es la transformación

por medio de la reorientación de la acción tutorial. En este sentido, se subraya un cambio de paradigmas en la perspectiva institucional de la tutoría. Es decir, desde esta perspectiva institucional, la formación del tutor conlleva analizar exigencias que requieren acciones para atender la pluralidad de demandas, diseñando programas acordes a los nuevos tiempos y la reconfiguración de su accionar en el escenario actual.

Con relación a lo anterior, se ha de elaborar un *diagnóstico* de esas demandas y necesidades para ubicar puntuaciones específicas del tutor/a-tutorado/a de la misma planta docente, incluyendo funcionarios, y conocer con esto las dimensiones que conlleva la toma de decisiones delineadas por las normatividades de los respectivos PIT (el de la rectoría de la UNAM, como el de la FES Aragón), así como aquellas que trascienden en esa mejora del accionar tutorial, y de otras que pueden estar obstaculizando el desarrollo del Plan de Acción Tutorial de la FES Aragón.

Los resultados preliminares del diagnóstico permitirán ubicar el impacto que ha tenido el PIT en la formación personal y profesional del docente, así como en el ámbito de la, hasta ahora, formación del docente-tutor en el acompañamiento del tutorado. Es decir, para realizar un proceso adecuado hay que atender las necesidades que emanen del ejercicio de diagnóstico, de las condiciones y problemas académicos del/as tutor/as y la valoración de los resultados obtenidos, para poner en acción la mejora institucional desde diversos ámbitos de intervención; atender las necesidades manifiestas en los ámbitos del accionar tutorial, donde sus actores/as, tutores/as y tutorados/as, expresan demandas y encargos de mejora.

El énfasis consiste en conseguir evidencias cuantificables –desde el diagnóstico– que permitan cualificar el

impacto que el PIT Aragón presenta en relación con otras IES, y cómo se han enfrentado sus logros y aciertos para retomar sus experiencias, dificultades y complejidades en sus acciones tutoriales, con el fin de fortalecer el sentido de lo que se ha denominado “Innovación y Fortalecimiento de la Tutoría en la FES Aragón: la Formación para la Acción Tutorial”, que se propone desde el título del proyecto en cuestión, dimensionando vivencias y experiencias que han de ser complementadas con los resultados del diagnóstico.

Toda práctica debe partir de un proceso de ubicación e identificación inicial en el contexto institucional, social e, incluso, curricular. Esta fase es fundamental y determinará el éxito o fracaso del proceso formativo, sobre todo, si se tiene la auténtica intención de posicionar al Programa Institucional de Tutoría en tanto articulador y motor de trabajo tutorial y no solamente como parte del calendario escolar. Conociendo la filosofía institucional (Sistema Institucional de Tutorías), se ubicará la estructura del Programa Institucional de Tutorías y las exigencias y tareas propias del tutor, que requiere una identificación mínima del alumnado, así como los objetivos y características que se pretenden reforzar y formar en ellos. Este momento, considerado de diagnóstico, es fundamental, ya que implica elaborar un juicio crítico tanto del contexto previamente reconocido, como de los distintos enfoques y la metodología y estrategias requeridas para su puesta en acción, lo que posibilitará usarlo como fundamento al definir y formular los objetivos y metas acordes al PIT, posibilitando direccionar sus acciones y la manera de conocer las implicaciones y resultados de su práctica, y ser conscientes de la pertinencia de las propias acciones para rectificar en ellas y mejorarlas. Ello implica una valoración y análisis críticos, ya que se pone en juego el punto de vista ético, en cuanto a compromiso académico, propicio

para descubrir las consecuencias valorativas implícitas en el quehacer cotidiano.

De la reflexión crítica orientada a las causas y consecuencias de la acción tutorial, se trata de posibilitar y otorgar al/la tutor/a la oportunidad de valorar su propia práctica, así como establecer una mayor conexión con los/las tutorados/as, con la intención de mejorar no solamente su accionar, sino de retroalimentar al propio PIT, a partir de un juicio valorativo de lo que significa para sí mismo y para la institución, ser partícipe del programa. Lo más evidente sucede en los ambientes áulicos, que es donde se refleja la realidad cotidiana; de lo que se planea a la experiencia directa de tutoría hay diferencias abismales.

En síntesis, se persigue un mejoramiento sustentado de la acción tutorial, con miras a enriquecerla y transformarla, no como introducción mecánica de cambios, sino con una orientación hacia lo cualitativo, en lo personal y en lo grupal, con datos y discernimientos orientados a la toma de mejores decisiones en el futuro.

A manera de conclusión

La tutoría, particularmente la universitaria, arrastra un pesado lastre que va desde su conceptualización hasta la propia práctica tutorial. La punta de lanza en términos de avances significativos que en las dos últimas décadas se visualizan con el inicio de esta actividad en la UNAM, es el acompañamiento de tipo personal y académico a lo largo del proceso formativo del/a estudiante, para que mejore su rendimiento, solucione problemas escolares, desarrolle hábitos de estudio, trabaje, reflexione y sepa convivir en sociedad (ANUIES, 2000). Son éstos los retos, las necesidades y las exigencias de una tarea que encierra una

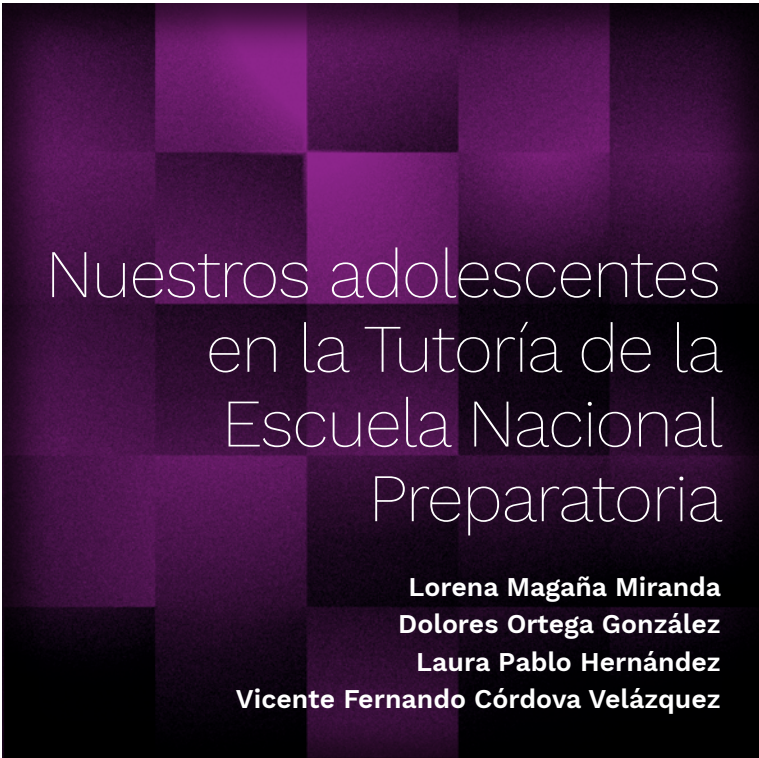
riqueza apasionante, porque a la vez que da, también recibe, y es vehículo y medio para mejorar el actuar propio y el de los demás.

En el ámbito de la formación docente se requieren actividades específicas que involucren la acción tutorial, y que estén acompañadas tanto de una formación pedagógica como de pautas de actuación que incidan en el/a docente para mejorar como persona, porque para acompañar es preciso estar dispuesto a abrirse a la diversidad de situaciones y necesidades del alumnado (Mata, 2019). De ahí la pertinencia de innovar y fortalecer la tutoría en la FES Aragón, como propósito y principio pedagógico y como parte de la Formación para la Acción Tutorial. Es preciso rectificar en los modos y estrategias que resultan de la implicación de los diferentes actores, para que el impacto de las experiencias en este accionar detone en cambios significativos.

Reorientar la acción tutorial a partir de la resignificación del Programa Institucional de Tutorías de la Facultad de Estudios Superiores Aragón con la participación del profesor/a-tutor/a –debido a la necesidad de poner en práctica iniciativas de este tipo desde el marco de la mejora institucional a partir de diversos ámbitos de intervención con orientación a la Formación para la Acción Tutorial–, lleva consigo el impostergable compromiso de construir y poner en práctica programas de formación continua y generar desde ahí espacios para el diálogo y el encuentro, como posibilidad de crecimiento del/la tutor/a como persona.

Referencias

- ANUIES (2000). Programas Institucionales de Tutoría: Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior.
- Barrón, Concepción. (2011). “Repensar la formación de tutores”, en *Tutoría y mediación, tomo I*. México, IISUE-UNAM, pp. 215-232.
- Cámara, Gabriel, (1996). *Redes de Tutoría, México*, Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), p. 2.
- De la Torre, S. (1994). *Innovación curricular. Proceso, estrategias y evaluación*. Madrid: Dykinson.
- Ducoing, Patricia (Coord.) (2011). *Tutoría y mediación, tomo I*. México, IISUE-UNAM, pp. 9-24.
- Jackson, F. (1990). “La monotonía cotidiana”, en *Antología del curso de teorías educativas contemporáneas*, Raúl Osorio (compilador), mimeografía.
- Nichols, A. (1983). *Managing Educational Innovations*. Londres: Allen & Unwin.
- Tardif, Maurice (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*, Madrid, Narcea.
- Valdez Rascón et al., (2008) *Programa de Seguimiento Tutorial basado en una Red Apoyo entre Pares*, COMIE.



Nuestros adolescentes en la Tutoría de la Escuela Nacional Preparatoria

Lorena Magaña Miranda
Dolores Ortega González
Laura Pablo Hernández
Vicente Fernando Córdova Velázquez

*Trata a las personas como si fueran
lo que tendrían que ser y las ayudarás a convertirse
en lo que son capaces de hacer.*
Johann Wolfgang von Goethe

Presentación

El Programa de Tutoría de la Escuela Nacional Preparatoria (PIT-ENP) forma parte del proyecto que se denomina “Apoyo para Elevar el Rendimiento Académico”. Dentro del Plan de Desarrollo 2018-2022, es una línea de acción que pretende atender los problemas de desempeño escolar de los alumnos de esta entidad académica.

[Contenido]

El PIT, junto con otros programas, ha contribuido a mejorar el desempeño de los alumnos, como se puede advertir en los indicadores de eficiencia terminal: porcentaje de aprobación en exámenes ordinarios y extraordinarios y promedio de egreso de los últimos años. No obstante, es necesario continuar mejorando estos indicadores fortaleciendo las acciones del PIT.

La tutoría para la ENP es considerada como una relación de diálogo y acompañamiento académico entre los tutores y los tutorados y se desarrollará a través de actividades significativas, que abarquen los aspectos académicos, de aprendizaje y personales de los alumnos, además de contribuir al apoyo de su formación integral. Por lo tanto, es fundamental el conocimiento y comprensión de la etapa adolescente por parte del PIT y de los tutores, ya que el docente-tutor acompaña esta etapa significativa de cambios hacia la trascendencia armónica y futura de la juventud.

Los adolescentes preparatorianos que atiende la ENP se caracterizan por ser una población que se encuentra en una etapa de desarrollo, de cambios y de transición en las esferas biológica, social y psicológica, por lo que las acciones que lleva a cabo el tutor con sus tutorados de manera grupal como en pequeños grupos incluyen las siguientes tareas:

- a) Detección de necesidades.
- b) Planeación de las acciones de intervención (cooperación, socialización, toma de decisiones, problemas de adaptación, estrategias de estudio, etcétera).
- c) Seguimiento de las acciones a través de la información oportuna de lo que están y cómo lo están haciendo; para ello, lo reportan en el SIT-ENP.

- d) Canalización. A partir de problemáticas particulares y necesarias de atender que rebasan los ámbitos de la tutoría, el tutor dirige a los alumnos hacia alguna instancia de apoyo en el plantel, como servicios escolares, orientación educativa, bibliotecas, servicios médicos, etcétera.
- e) Evaluación, que se realizará a través de la revisión del alumno al tutor, del tutor al grupo y al alumno, del coordinador y del programa en el plantel.

Estas acciones tienen la finalidad de conducir a los tutorados a una mejor calidad de vida y el tutor crea mediaciones para consolidar en ellos la identidad personal, así como universitaria.

Para los fines de este foro, se presenta una visión integral que incluye un enfoque desde cómo interviene el cerebro en la etapa de la adolescencia, así como una explicación de cómo interactúan las funciones cognitivas para dar cuenta de la conducta que observamos en los adolescentes. También se comparte cómo diferentes elementos sociales permean la conducción de los adolescentes. La función que los tutores tienen como mediadores favorece el desarrollo adolescente, promueve en los alumnos una adaptación al mundo escolar, facilita la transición de un grado a otro y los conduce de la mejor manera en su acceso a los estudios superiores. Cabe resaltar que la tutoría es una gran responsabilidad y actividad voluntaria de los profesores-tutores; por ello, la importancia de la formación docente. Hay desafíos y retos que afrontar y que el PIT de la ENP tiene presentes, y para lograrlos el conocimiento de la etapa adolescente y una tutoría reflexiva y flexible acorde a las necesidades del adolescente es básica y fundamental.

El papel del cerebro en la conducta de los adolescentes

Las opiniones con respecto a los adolescentes se contraponen, ya que en algunas ocasiones se les define como críticos, rebeldes, maleducados, poco respetuosos, groseros e indisciplinados; por otro lado, se identifica a los adolescentes como solidarios, creativos, comprometidos, etc. En cualquier caso, los adultos tienden a considerar “normales” a aquellos jóvenes que satisfacen determinadas expectativas adultas, pero no necesariamente van de la mano estas ideas con adolescentes maduros, íntegros y que han logrado un grado significativo en su identidad. Esta visión que se tiene de los adolescentes, según Siegel (2014), es debida a que el cerebro sigue elaborando cambios para alcanzar un óptimo funcionamiento y con características muy particulares de este periodo de vida. El cerebro adolescente está en proceso de cambios, con adelantos y retrocesos, y poco a poco alcanzará una madurez y una adquisición de identidad, pero lleva tiempo y suele ser paulatino.

Trabajar con la población estudiantil preparatoriana, cuyo desarrollo cerebral está en proceso, se convierte en un reto que implica que una de las líneas principales de trabajo de los tutores sea identificar las características del adolescente y los mecanismos cerebrales en juego. El proceso puede implicar que en diversos momentos los adolescentes se sientan seguros y a veces inseguros; en ocasiones apegados y en otras independientes; situaciones y manifestaciones diversas son las que vive y por ello, es necesario contar con un tutor que acompañe, que medie, que cuente con información y formación pertinente para escuchar, informar, reflexionar y canalizar, si fuera necesario.

Como es sabido, al interior del cerebro se lleva a cabo toda una dinámica particular en donde hay un constante

intercambio de información entre terminales neuronales, y para llevar a cabo estas comunicaciones se requiere de los neurotransmisores; en la edad de la adolescencia es la dopamina (gratificación) la que cobra una mayor presencia en las acciones que se llevan a cabo. Esta acción de la dopamina es lo que hace que el adolescente se sienta atraído por todo aquello que le produce respuestas emocionales atractivas; por eso, es común escuchar que los adolescentes expresan constantemente sentirse aburridos cuando ya es repetitiva la actividad o la tarea que realizan, por lo que se fijan en la gratificación y no se detienen aunque ubiquen que puede haber consecuencias negativas, es entonces que los adolescentes se caracterizan por ser impulsivos, susceptibles a las adicciones y con un pensamiento hiper racionalista. Ante estas acciones llevadas a cabo por la actividad cerebral, es el mismo cerebro el que contrarresta esta impulsividad, ya que al mismo tiempo se hace presente el control cognitivo, que se refiere a la opción de que las funciones fisiológicas interaccionen con las funciones psicológicas permitiendo un equilibrio en la manifestación de la conducta de los adolescentes y contando con la mediación del ambiente. Este equilibrio es paulatino y poco a poco va madurando y llevando al adolescente al proceso madurativo.

Otra explicación relacionada con la tarea que lleva a cabo el cerebro es la que se refiere a la poda neuronal, que señala que en esa edad no han madurado algunas funciones ejecutivas necesarias para tomar decisiones responsables. Por ello, los adolescentes pueden tener dificultades para seleccionar la información relevante, o inhibir las conductas impulsivas. Por lo tanto, se considera que nuestra sociedad debería encontrar el medio de ayudar a los niños y a los adolescentes a tomar buenas decisiones, teniendo en cuenta que todas las habilidades para ello no

están completamente desarrolladas (Marina, 2014); el tutor aquí toma un rol importante y de acompañamiento.

Tomando en cuenta estas ópticas, es necesario compartirlas con los tutores para reflexionar sobre la etapa de transición, integrada por varios factores y funciones y, por lo tanto, es relevante la actividad del cerebro, manifestada en cambios como:

- a. Búsqueda de novedades
- b. Implicación social
- c. Aumento de la intensidad emocional
- d. Experimentación creativa
- e. Oportunidades para explorar conductas adultas

Estas cualidades dan oportunidad a los adolescentes de crear transformaciones que repercuten en la forma de pensar, sentir, interactuar y tomar decisiones.

La importancia de la formación del tutor al trabajar con adolescentes preparatorianos es significativa porque se necesita comprender más a detalle las funciones del cerebro para optar por un acompañamiento reflexivo, dinámico, asertivo y flexible. Ahí radica el reto de la tutoría en el bachillerato.

Desarrollo psicológico y cognitivo del adolescente preparatoriano y la tutoría

El bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria tiene una matrícula de 51,614 estudiantes, de los cuales 25,686 son mujeres y 25,928, hombres; mientras que en el nivel de Iniciación Universitaria hay 2,333 alumnos, de los cuales 1,247 son mujeres y 1,086, hombres (UNAM, 2020). El rango de edad oscila entre los 15 y 18 años para el bachillerato,

así como entre 11 y 14 años para Iniciación Universitaria. Cabe señalar que, de acuerdo con los parámetros etarios de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), la población estudiantil de ambos niveles educativos se ubica en la etapa de la adolescencia.

Como lo han señalado diversos autores, el período adolescente constituye una etapa privilegiada en la cual se producen procesos clave en el desarrollo. Así, se cuenta con la capacidad para completar vacíos y re-enfocar situaciones tanto de la niñez como del presente. Los cambios físicos, emocionales e intelectuales desencadenan necesidades, riesgos, respuestas individuales, sociales e interactivas. La elaboración de la identidad pone a prueba las fortalezas y debilidades propias y del entorno.

Es de esta manera que, la llamada sociedad de la información plantea desafíos importantes a los docentes, particularmente a quienes trabajan con las nuevas generaciones, y específicamente con los adolescentes, quienes están permanentemente conectados a las redes sociales, las cuales les generan múltiples demandas tendientes a dispersar y ocupar su atención entre diferentes tareas simultáneas. Así, pocas veces se les observa haciendo una sola cosa a la vez, lo que promueve que parcialicen su atención en cada una de las tareas, al tiempo que exigen una comunicación y gratificación instantánea, lo que no sólo mina su paciencia sino que también incrementa su ansiedad, particularmente si hubiera una carencia de hábitos para la espera o la demora. La inmediatez suele sustituir a la inquietud por el futuro; es decir, los adolescentes están más atentos a la gratificación inmediata que a la posibilidad de construir para el mañana (Uribe, 1993; Pérez, 2012).

Sin embargo, hay que destacar que la atención parcializada continua puede ser muy útil y funcional a corto plazo para atender los múltiples factores y variables que

en una determinada situación afectan simultáneamente el desarrollo de la acción, aunque en dosis elevadas también puede favorecer el estrés y, en caso de presentarse de manera frecuente, podría comprometer la calidad del pensamiento y la toma de decisiones. Por otra parte, la atención focalizada o concentrada acompañada de la reflexión lógica, reposada y deductiva, es una herramienta para preparar y planificar la acción y para evaluar las consecuencias, resultados y la calidad de los procesos que se han desencadenado.

El estilo de vida saturado de relaciones sociales virtuales y de interacciones más o menos lúdicas con la pantalla, también puede ayudar a los jóvenes a aprender en contextos complejos, inciertos, multidimensionales; a navegar en la incertidumbre, a aprender descubriendo, indagando, solucionando problemas de manera autónoma, adquiriendo de forma rápida complejas habilidades técnicas y compartiendo con otros riesgos, tareas y objetivos, como ocurre en la mayoría de los juegos de la red que tanto les entusiasman.

Pérez (2012) afirma que el déficit de las nuevas generaciones, en general, no es un déficit de información y datos, sino de organización significativa y relevante de las informaciones fragmentarias y sesgadas que reciben en sus espontáneos contactos con las pantallas múltiples y las redes plurales. En especial, el déficit de los procesos actuales de socialización se ubica fundamentalmente en el territorio de los sentimientos, valores y conductas. Es muy difícil que las nuevas generaciones encuentren, en este escenario global, acelerado, lleno de estímulos y posibilidades, anónimo, diversificado y caótico, una manera racional y autónoma de gobernar sus sentimientos y sus conductas. Se trata, por tanto, de un déficit fundamental de orientación y organización de sentimientos, de orga-

nización de conductas, de elaboración de los modos de interpretar y hacer.

Para afrontar situaciones desconocidas en los ámbitos educativos, sociales o personales en los contextos abiertos, cambiantes e inciertos, los individuos requieren capacidades de aprendizaje de segundo orden, aprender cómo aprender y cómo autorregular el propio aprendizaje. Sin embargo, es evidente que la dimensión afectiva (que se compone de emociones, sentimientos y deseos) está implicada en la calidad del razonamiento, toma de decisiones y solución de problemas. Las emociones están al comienzo y al final de todos los proyectos y de todos los mecanismos de decisión.

Las emociones pueden considerarse el lenguaje universal de la humanidad. Este diálogo silencioso de sentimientos constituye el sustrato sobre el que se asientan los demás encuentros. Así, de acuerdo con Coleman (2009), se debe entender la mente como una entidad permeable, que se halla en continua interacción con otras mentes, como si un hilo invisible nos uniese a ellas. Continuamente estamos manteniendo un diálogo inconsciente con las personas con las que nos relacionamos y sintonizamos nuestros sentimientos (citado por Pérez, 2012).

Así, en la Escuela Nacional Preparatoria la acción tutorial se ha perfilado como estrategia de acompañamiento al alumnado, frente al escenario descrito. Manuel Álvarez señala que la acción tutorial puede y debe llevarse a cabo desde cualquier materia de manera integrada; es decir, quienes intervienen (especialistas, coordinadores, funcionarios) lo hacen organizadamente para que el tutor pueda llevar a cabo la acción tutorial frente a los alumnos como destinatarios, pero también como verdaderos participantes activos de esta acción (citado por Romo, 2011).

Como se puede apreciar, al tutor se le ofrece un escenario difícil y complejo, pero extraordinariamente rico en cuanto a las posibilidades de incidir en el adolescente, acompañándolo en la afirmación de valores morales, en la búsqueda de su identidad, así como en favorecer el desarrollo del pensamiento formal, reflexivo y crítico. Así, el respeto y la escucha mutua representan herramientas fundamentales que facilitan el desarrollo de destrezas de negociación y de interlocución constructiva.

De esta manera, la tutoría en la Escuela Nacional Preparatoria se reitera, es concebida como una relación de diálogo y acompañamiento académico entre los tutores y los tutorados bajo una serie de actividades significativas sobre varios aspectos académicos, de aprendizaje y personales de los alumnos, procurando y fomentando su formación integral (ENP, 2020).

Para finalizar hay que destacar, retomando a Ducoing (2015), que el acompañamiento es un proceso en el que el acompañado tiene como proyecto la realización de sí; y por su parte, el acompañante tiene como tarea el apoyo y la ayuda para la realización del otro. Se trata, en efecto, de un sujeto de deseo, de palabra y de acción, que se posiciona, por tanto, en condición de compartir la palabra con el otro, con el acompañante. En el acompañamiento, el acompañante ejerce fundamentalmente una capacidad de escucha activa y el acompañado acude a él para hablar, para interactuar. Así, se debe advertir que no se trata de formar a nadie, sino de acompañarlo en su proyecto educativo, de compartir con él su proceso formativo, en el que los avances igual que los retrocesos, son compartidos por ambos. En suma, ir con él y al mismo tiempo que él durante su adolescencia.

Relaciones sociales de los adolescentes preparatorianos

En la adolescencia suceden diversas experiencias y éstas marcan la vida: aparece el sentido de pertenencia, lenguaje, vestimenta (moda) con los cuales pretenden afirmar su imagen y adquirir seguridad, que se verán reflejadas en el futuro. Los jóvenes cuestionan los valores éticos, religiosos y/o políticos, al mismo tiempo que desean incorporar sus propias ideas. Algo muy común en la etapa adolescente es ser “rebelde”, ya que entran en conflicto con los padres de familia, quienes ejercen la autoridad; esto es, van perdiendo respeto y credibilidad, los padres son situados en segundo plano por el ímpetu del adolescente. Es un proceso a veces difícil de comprender, pero necesario en el desarrollo adolescente con miras a alcanzar la identidad personal.

Asimismo, los adolescentes desean independencia total para ciertas cosas. Si bien la familia es un hecho significativo para ellos en esta etapa, ya no es tan fundamental, desdeñan las reuniones de familia, parecen entonces innecesarias en su mundo adolescente, defienden sus derechos, pero no aceptan de buen agrado las nuevas obligaciones. Es un proceso de desprendimiento paulatino, de ir y venir para *ser* y que implica varias conductas, actitudes, hacia la identidad social plena.

Un punto esencial dentro de toda esta etapa adolescente son las relaciones amorosas. Éstas son y tienen un papel fundamental, pero hoy nuestros jóvenes se relacionan de diferente manera que las generaciones anteriores. Para nuestros jóvenes, hoy en día las relaciones sentimentales se manifiestan a través de medios, como las redes sociales, lo que favorece la vinculación de sus pares y con ello se presentan ventajas y desventajas: hoy ellos ni si-

quiera se ven a los ojos; se enamoran y desenamoran y resuelven todo por medio de su dispositivo móvil. Así, su comunicación es más inmediata, favoreciendo la seguridad o rechazo de sus propuestas. Entre este tipo de comunicación, identificamos prácticas muy específicas como el *ghosting*, el *benching* y el *zombing*, entre otros términos, sin dejar de mencionar la popularidad que se mide a partir de los *likes* en una fotografía; las ganancias de una banda dependen de las veces que escuchan sus canciones en las plataformas musicales y el amor se mide en fotos de perfil, estados y páginas. En la actualidad es más fácil terminar una relación con alguien por medio de un mensaje de WhatsApp que citarle para platicar al respecto.

A la generación denominada Centinelas (Williams, Parsons, McQuiston, Penner, Crusoe, Walch, Collins y Madrigal, 2017) pertenecen los jóvenes menores de 18 años. Una de sus características es la inmediatez, ya que ellos nacieron con la velocidad del internet, si pasa lo contrario, sufren de ansiedad, no son tolerantes, y para todo quieren una gratificación; ésta es su moneda de cambio hoy en día. Éstos son los jóvenes que se encuentran en las aulas de la preparatoria y con los que los tutores trabajan en la actualidad. Por lo tanto, es importante que el docente conozca y comprenda la manera de ser y actuar de los adolescentes; este adolescente actual y estas adolescencias diversas, llenas de inmediatez, de redes sociales, de relaciones impersonales y el tutor acompañando y procurando ser un timón que guíe. El tutor de la ENP debe estar consciente y, a la vez, formado sobre el desarrollo social del adolescente y con temas actuales en espacios académicos y de intercambio.

El tutor y el adolescente del bachillerato

La figura del tutor en el bachillerato es significativa; para ello es importante que se centren algunos puntos a trabajar con los alumnos. En su documento Publicación Informativa del PIT (2020), la Escuela Nacional Preparatoria establece algunas alternativas y recomendaciones para el manejo y acompañamiento de los alumnos, que pueden apoyar al tutor individual y grupal. Más aún y ante el confinamiento sanitario debido a la Pandemia por COVID-19, en este año de 2020 y que afecta el ciclo escolar 2020-2021 de la ENP, el trabajo del tutor puede ser un área de oportunidad para buscar estrategias de acompañamiento tanto en escenarios presenciales, semi-presenciales y en línea.

Se presentan a continuación una serie de indicaciones y recomendaciones que el tutor puede utilizar para el trabajo con los adolescentes de nivel bachillerato y que pueden ser útiles a nivel licenciatura, retomando las características tratadas sobre nuestros adolescentes y que responden al Plan de Desarrollo Institucional 2018-2022 de la Escuela Nacional Preparatoria (Valle, 2019), así como los retos que nos confiere la tutoría en el bachillerato ante la Pandemia por COVID-19 y las alternativas presenciales, semi-presenciales y en línea. A continuación, se mencionan las más significativas:

- Mantener una escucha activa y una comunicación asertiva en diversos escenarios.
- Ser los tutores, fuente de confianza para el diálogo y el acompañamiento.
- Contar con una programación tutorial flexible, tolerante y acorde a los momentos actuales (tiempos, espacios, situaciones, apoyos), para que los alum-

nos encuentren a un tutor interesado, dispuesto, acorde a las problemáticas de los alumnos.

- Presentar los tutores información verídica y al alcance de los alumnos.
- Acompañar al alumno para que éste pueda mediar y resolver situaciones que se le presenten (no resolver los problemas del alumno).
- Estar atento y capacitado para diferenciar cuándo es momento de acompañar y cuándo es necesario canalizar.
- Ser un tutor puntual, responsable, cumplir los compromisos en la tutoría ya que generalmente del otro lado habrá un adolescente con inquietudes, dudas, necesidad de diálogo, etcétera.
- No ser predecible, buscar estrategias grupales e individuales para atender a los alumnos. Ser un tutor que motive, creativo e innovador haciendo uso de apoyos diversos (vídeos, documentales, películas o noticias de actualidad en los medios de comunicación) y fomentando el debate en el aula presencial o virtual.
- Ser tolerante y flexible en la medida de sus posibilidades, ya que ante la situación de pandemia, los alumnos están librando batallas personales y problemáticas de conectividad, de espacios adecuados, de tiempos de estudio diversos, etcétera.
- Ser un tutor que acompaña para apoyar a que el alumno pueda potenciar su desarrollo personal, escolar, vocacional, etcétera.
- Conocer y actualizarse sobre los “adolescentes de hoy” para un acompañamiento más acorde a los momentos y problemáticas que estamos viviendo (crisis económicas en casa, hacinamiento, situaciones de incertidumbre, ansiedad, tristeza, etcétera).

- Ante los momentos actuales, tener presente la forma y el tipo de concepción y recursos digitales con los tutorados (comunicación sincrónica o asincrónica) y todas las ventajas y desventajas de ellas.
- Ser el tutor, con la oportunidad y reto de pensar una forma de trabajo y metodología para ofrecer tutoría en línea.
- El tutor informado sobre diversos materiales (SI-SeT-ENP, links, páginas Web, podcast, vídeos y otros recursos) que se tienen al interior de los diferentes planteles y desde la DGENP, para ilustrar y compartir con los alumnos bajo las modalidades diversas que se puedan implementar.

Desafíos a las que nos enfrentamos

- Replantear el PIT ante escenarios presenciales, semi-presenciales y en línea y, con ello, hacer un diagnóstico de los recursos digitales de tutores y tutorados.
- A nivel presencial son poblaciones grandes y un tutor para 50 alumnos; a nivel semi-presencial y en línea, son poblaciones igualmente grandes. Por ello, hay diversas dificultades de conectividad, cobertura de la población, etc. Buscar estrategias de acompañamiento para abarcar y dar cabida al mayor número de alumnos; el reto es un acompañamiento de calidad en todo momento y bajo las circunstancias actuales y en diversos escenarios.
- Mantener centrada la atención de los tutorados en los diversos escenarios presenciales, semi-presenciales y en línea, de ahí una tutoría activa, dinámica y motivadora, acompañando las adolescencias y más por lo momentos difíciles que se están vivien-

do. También es importante agregar la idea de que sea una tutoría que no asfixie y acapare, ya que los alumnos se encuentran en este momento ante diversas disciplinas, varios maestros en plataformas y mucho trabajo virtual. Es decir, dosificar las funciones tutoriales y que sean de calidad y apoyo.

- Comprender que el adolescente aún está librando batallas y en proceso de desarrollo y, por ello, el tutor deberá estar capacitado e interesado en un número importante de temas, herramientas, estrategias para acompañar a este adolescente en los diversos escenarios presenciales, semi-presenciales y en línea y bajo circunstancias difíciles para los jóvenes.
- Continuar con la formación del tutor bajo una mirada presencial, semi-presencial y en línea en temáticas actuales y que respondan a los indicadores de Información, Formación y Orientación. Como ejemplo, un Webinar para apoyar la actividad tutorial en línea para la presentación del coordinador, sub coordinadores y tutores de grupo.

Conclusión

La adolescencia es una etapa de transición importante en el ser humano. La Escuela Nacional Preparatoria está consciente de los retos que tiene al procurar el desarrollo integral de los adolescentes en un contexto complejo y cambiante. El adolescente se encuentra en una etapa de desarrollo, cambios y transición en las esferas biológica, social y psicológica, por lo que las acciones que lleve a cabo el tutor en la institución serán básicas para futuros procesos y transiciones al ámbito escolar y personal del alumno.

Nuestros jóvenes preparatorianos viven procesos de cambio tanto en lo personal como en el ámbito de la escuela; de ahí la importancia de la figura del tutor y sus funciones para hacer de este acompañamiento una vía que facilite el bienestar, bajo un enfoque humanista visualizando los claros y oscuros que existen en el adolescente y apoyar un proceso con miras a una juventud más íntegra y acorde a los retos universitarios y las situaciones actuales que estamos viviendo como escuela, como comunidad y como país.

El adolescente, al estar en una etapa de desarrollo determinada, tiene que librar diversas tareas. Los tutores deben estar conscientes e informados de que cada joven vive sus procesos, sus avances y retrocesos, bajo circunstancias y contextos diferentes. Por ello, “no estamos mandando o entregando adolescentes acabados” a niveles más avanzados de estudios, estos adolescentes aún tienen batallas que librar, procesos que entender, situaciones que resolver y al llegar a la licenciatura, continuarán su proceso, a veces sencillo o a veces complejo y en ese camino, los tutores de bachillerato y licenciatura acompañamos. Las batallas de grandes dimensiones o pequeños avatares van de acuerdo con los escenarios y oportunidad del adolescente y el tutor acompañando estos procesos bajo un clima de atención, respeto, cordialidad, apertura, flexibilidad y dinamismo, ya que los tiempos más que nunca lo requieren.

De tal forma, es esencial que nuestro tutor de la Escuela Nacional Preparatoria tenga una formación y actualización permanente para ofrecer un mejor acompañamiento académico a los jóvenes preparatorianos; de esa manera es menester adquirir diversas habilidades y herramientas que le apoyen en su labor tutorial. Esta formación debe contemplar una amplia gama de aspectos

ya que acompañará adolescencias y situaciones diversas, en ocasiones complejas, pero todas ellas encaminadas a favorecer esta etapa de transición de la adolescencia: de pre-adolescente a joven, de preparatoriano a universitario.

Nuestra labor como docentes y tutores implica una actualización constante por el enorme compromiso de apoyar a nuestros jóvenes preparatorianos y brindarles una educación integral, tal como es la misión de nuestra institución. Por último, resta decir que las condiciones actuales nos hacen pensar, re-estructurar, buscar vías y alternativas de hacer la tutoría de calidad en diversos escenarios y bajo ciertas circunstancias. Ahora bien, llevamos los tutores y profesores de la Escuela Nacional Preparatoria el legado de Don Gabino Barreda, “Amor por principio. Orden como medio. Progreso como fin”.

Referencias

- Antonio, M. (diciembre 2014). Bases neurológicas del nuevo paradigma adolescente. *Metamorfosis. Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*. (1), 21-36.
- Delpino, G. (s/f). *Adolescentes de Hoy Aspiraciones y Modelos*. Edit. Liga Española de la educación. Disponible en: https://www.navarra.es/NR/rdonlyres/CA85EE8A-711C-4967-93BD-362FBB0F2582/234022/Observatorio_Estudio_Aspiraciones_y_modelos_Parte1.pdf.
- Ducoing, P. (2015). ¿Tutoría y/o acompañamiento en educación? En P. Ducoing. (Coord.) *Tutoría y Mediación I* (pp. 215-232). México: IISUE Educación. Disponible en: <http://132.248.192.241/~editorial/wp-content/uploads/2016/06/tutoria-y-mediacion-i.pdf>

- Escuela Nacional Preparatoria (2020). Programa Institucional de Tutorías. Publicación Informativa. México: UNAM. Disponible en: <http://tutorias.dgenp.unam.mx/>.
- Krauskopf, Dina (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 1(2), 23-31. Disponible en: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004&lng=en&tlng=en.
- Marajofsky, L. (2016). *Del “ghosting” al “benching”, las nuevas formas de crueldad romántica*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/del-ghosting-al-benching-las-nuevas-formas-de-crueldad-romantica-nid1924451>
- Marina. J.A (2014) Bases neurológicas del nuevo paradigma adolescente. *Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*. Núm. 1. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6163199>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). Desarrollo en la adolescencia. Sitio oficial de la OMS. Disponible en: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Pérez, Á. (2012). *Educarse en la era digital*. Madrid: Morata.
- Romo, A. (2011). *La tutoría: Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. México: ANUIES.
- Siegel, D. (2014). *Tormenta cerebral. El poder y el propósito del cerebro adolescente*. España: Alba.
- Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]. (2020). *Agenda estadística 2019*. Disponible en: <https://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2019/disco/#>
- Uribe, M. (1993). *El desarrollo del pensamiento formal y la adolescencia universitaria*. Perfiles Educativos, (60) IISUE: México.

Valle, M. (2019). *Plan de Desarrollo de la Escuela Nacional Preparatoria, 2018-2022*. Disponible en: http://dgenp.unam.mx/pdf/PD_ENP_2018%202022-2.pdf

Williams, D., Parsons, L., McQuiston, M., Ellis, I., Penner, A., Crusoe, D., Walch, T., Collins, K., and Madrigal, K. (2017). *Voice, Choice, Access, & Passion: Preparing the Centennial Generation for Leadership*. Atlanta, GA: Boys & Girls Clubs of America.



El Programa de Tutorías Inter Facultades

Laura del Carmen Mayagoitia Penagos
Dolores Maya Girón

La flecha.
El tiempo.
La oportunidad.
La palabra.

Resumen

En ese apartado se relata la experiencia académica entre docentes y alumnos de servicio social que conformaron un equipo multidisciplinario en un ambiente tutorial para estructurar el proyecto “Tutoría Inter Facultades”, a partir de la técnica de Programación de Pro-

[Contenido]

yectos Orientada a Objetivos, (ZOPP, de su denominación alemana “Zielorientierte Projektlanung”), en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

¿Fue acaso una ilusión, un espejismo...
un frenesí?

¿Esperan ustedes un final feliz? Pero en la historia de nuestra Universidad, no todos los finales son felices, ni exitosos... casi nadie se atreve a presentar algo que era bueno, pero que no pudo ser.

Es el caso del Proyecto Tutorías Inter Facultades, que no pudo crecer para convertirse en programa.

En esta plática compartimos una experiencia tutorial de tipo profesionalizante en la que alumnos y docentes de la Facultad de Filosofía y Letras participamos en el diseño de investigación y la programación de actividades. Hoy, después de varios años, volvemos a retomar el problema, la justificación del proyecto, los objetivos, los participantes del proyecto, la exposición de la tutoría inter facultades dentro del marco institucional, el ZOPP como técnica grupal para estructurar el proyecto, los productos esperados, las conclusiones, las propuestas y la bibliografía consultada.

Hubo una vez un problema...

Las Facultades de Filosofía y Letras y Arquitectura iniciaron un programa de servicio social de tutorías entre pares desde el año 2014. Fue considerado una oportunidad de cooperación incluyente y de reciprocidad entre ambas facultades; sin embargo, las actividades realizadas por los

[Contenido]

estudiantes de Arquitectura¹ no correspondían a las actividades que la tutoría entre pares sugería, en el sentido de que alumnos de 7° y 8° semestres den acompañamiento a los alumnos de grados anteriores para que se identifiquen con la Facultad, conozcan los servicios que se ofrecen y les proporcionen asesoría de estudio o de conocimientos. Después de analizar la situación, el equipo de trabajo observó que era necesario analizar las dos vertientes de servicio social tutorías entre pares y tutorías inter facultades para desarrollar un proyecto.

“Fue el tiempo que pasaste con tu rosa
lo que la hizo importante”²

Para integrar a alumnos de la Facultad de Arquitectura como docentes pares era necesario identificar la problemática de los alumnos que realizaban el servicio social, porque en realidad no había un acompañamiento entre pares, era más bien una actividad profesionalizante.

En la primera etapa se tendría que estructurar el proyecto con docentes de la Facultad de Arquitectura y de Filosofía y Letras, los que decidieron analizar y delimitar el problema. Posteriormente, el equipo fue ampliado para diseñar el proyecto de investigación. Cinco o seis meses de trabajo feliz.

1 Diseño de Folletos de Seguridad; Actualización de planos del edificio principal: primer, segundo y tercer piso; Planos de la Torre de Humanidades 1, dibujo de “mapas” o de rutas de evacuación para cada una de las áreas de la FFyL y emisión de propuestas viables para adecuar y mejorar las salidas de emergencia.

2 Antoine de Saint Exupéry. *El Principito*.

Un objetivo general, sin cumplirse cabalmente

El objetivo general del proyecto:

Generar la participación de los estudiantes de diversas facultades en un programa que incluya la liberación del Servicio Social dentro de un ambiente de tutoría, para aprovechar que los conocimientos de los alumnos sean compartidos con otros de diferentes disciplinas y áreas de conocimiento.

Ojalá no llegara algo que te borrara pronto...

Los propósitos del proyecto fueron: fortalecer e incrementar conocimientos compartiéndolos con alumnos de otras disciplinas,

- Favorecer que los estudiantes que realizan su servicio social apliquen sus conocimientos en situaciones reales.
- Propiciar que los estudiantes planteen problemáticas y necesidades que observan dentro de la FFyL.
- Favorecer la colaboración de los estudiantes escuchando sus ideas y propuestas para solucionar algunos problemas de la Facultad en torno a temas arquitectónicos, médicos, psicológicos, de salud animal, etcétera.
- Apoyar el trabajo en equipo entre tutores y tutorados.
- Animar la participación como tutores de contenido de aproximadamente 100 profesores, entre responsables y participantes en los 60 Proyectos de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras (PIFFyL).
- Ampliar la participación de otras entidades académicas. Identificar, tanto en la FFyL como en las

entidades participantes, las demandas y necesidades que requieran la colaboración de estudiantes de servicio social.

- Identificar las competencias y habilidades que los estudiantes desarrollan en cada disciplina participante prestadores de servicio social para lograr la movilidad inter facultades.

Cómplices del proyecto

Responsable del programa: Laura del Carmen Mayagoitia Penagos³

Co-responsables del proyecto: Dolores Maya Girón⁴, Grisel Rodríguez Reyes⁵, Lorena Georgina Ortiz Merino⁶, Adriana Constanza Neyra Zendejas⁷, Claudia Elizabeth Mendoza

3 Doctora en Pedagogía y Doctora en Historia del Arte. Docente Titular A de tiempo completo definitiva en Pedagogía SUA- Coordinadora Institucional de Tutorías FFYL. Imparte las asignaturas: Historia de la Educación y la Pedagogía 1 y 2; Pedagogía Contemporánea del Siglo XX-1 y 2; Seminario de Titulación 1 y 2; Evaluación pedagógica 1 y 2.

4 Licenciada en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, académica de la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos DGAOSE- con 18 años de antigüedad, adscrita al departamento de Análisis y Estrategias de la Orientación. Responsable por segundo año consecutivo del Seminario Permanente de Orientación Educativa. Ha colaborado en los departamentos de Orientación Especializada en la consulta individual, en el departamento de Instrumentos como responsable en la aplicación de la prueba diferencial de aptitudes PROUNAM II en un plantel del Colegio de Ciencias y Humanidades y de la Escuela Nacional Preparatoria; en el departamento de Difusión en la conducción del programa radiofónico “Brújula en mano”. Cuenta con gran trayectoria en la impartición de cursos de capacitación para tutores de educación secundaria, media superior y superior en diferentes escuelas y facultades de la UNAM y en preparatorias del Estado de México.

5 Maestra en Pedagogía. Apoyo técnico en la Secretaría General de la Facultad. Imparte la asignatura Historia de la Educación y la Pedagogía 2.

6 Licenciada en Historia. Responsable de Apoyo a la Investigación.

7 Ingeniera en Computación. Responsable de becarios en el Centro de Programas Estudiantiles de la FFYL.

Ruiz⁸, Cristina Guadalupe Pérez Fabián⁹ y Lina Betsaida Robles Torres.¹⁰

La tutoría inter facultades dentro del marco institucional

La tutoría tiene dos propósitos generales: favorecer el desempeño académico de los alumnos por medio de acciones personalizadas que apoyen su formación integral (Dirección General de Evaluación Educativa, DGEE, Gestión de la Tutoría):

La tutoría es una actividad pedagógica que tiene como propósito orientar y apoyar a los alumnos durante su proceso de formación; el estudiante puede autorregular el estudio, fortalecer sus habilidades para utilizar metodologías pertinentes y eficaces, de tal manera que sea un estudiante autónomo capaz de mantenerse en una dinámica de aprendizaje permanente durante toda la vida. (DGEE, Gestión de la tutoría: Por otra parte, algunos especialistas afirman que todo profesor es un tutor y que la tutoría interviene en los aspectos del ambiente escolar que condicionan la actividad del estudiante y sus realizaciones de éxito o fracaso (Lázaro y Asensi 1987; Torres 1996). El Sistema Institucional de Tutorías concibe al tutor como el docente que cuenta con suficiente experiencia profesional y formación para desempeñarse como tal, con capacidad, disposición e interés para dialogar con el tu-

8 Pedagogía, séptimo semestre de la licenciatura en Pedagogía. Está elaborando su trabajo de titulación: "Alcances Pedagógicos de la Tutoría Inter facultades".

9 Séptimo semestre de la licenciatura en Pedagogía. Estructura su trabajo de titulación: "El Programa de las Tutorías Inter facultades en la construcción de común cultural y comunidad en la UNAM".

10 Pedagogía, séptimo semestre de la Licenciatura en Pedagogía.

torado, actuando sistemática e intencionadamente. Para el docente, la tutoría es una acción complementaria, cuya importancia radica en orientar a los alumnos mediante una atención personalizada o grupal, a partir del conocimiento de sus problemas, necesidades estudiantiles, inquietudes y aspiraciones profesionales. Esta actividad también tiende a ofrecer una educación compensatoria o remedial para los alumnos que afrontan dificultades académicas (ANUIES, 2001) y en los primeros semestres, fortalece al estudiante para que adquiera mayor seguridad en la toma de decisiones.

La tutoría es, en general, un proceso de acompañamiento continuo para el alumno durante su trayectoria escolar; y al docente le proporciona la posibilidad de conocer más acerca del alumno y sus circunstancias, saber qué piensa, qué siente, qué le motiva a estudiar. Es una oportunidad de resignificar su compromiso docente. (Inducción para tutores CUAED: 2015).

Durante los dos primeros semestres de las licenciaturas, una gran cantidad de alumnos abandonan sus estudios. Conscientes de este problema, en la UNAM se establecieron programas de becas que además de apoyar económicamente a los estudiantes, explicitan en las normas de operación el derecho y la obligación de los becarios de asistir a tutorías. El tutor se hace cargo de orientar a los estudiantes para resolver problemas de la vida cotidiana universitaria, les informa sobre actividades y servicios que nuestra universidad les ofrece, contribuye a que el estudiante conserve la beca, permanezca en la escuela y egrese en tiempo curricular. A través del apoyo tutorial, se pretende que el estudiante muestre actitudes favorables en cuanto a disciplina de trabajo y superación permanente. Todas las escuelas y facultades de la UNAM cuentan con becas y, por tanto, con programas de tutorías

y oficinas que coordinan las actividades de registro, difusión, comunicación, seguimiento y evaluación.

Existen diversas modalidades de la tutoría: a) *La individual*: El tutor trabaja de manera personalizada con el estudiante y juntos definen sus objetivos y el plan de trabajo (CUAED Inducción para tutores 2015: 1-6). En ocasiones, la disponibilidad de tutores, el tamaño de la matrícula y los fines de la tutoría obligan a adoptar el formato grupal cuando el docente atiende a un conjunto de estudiantes que comparten necesidades académicas. El grupo puede ser pequeño o grupo clase y los integrantes de éste se benefician de las experiencias individuales y de las respuestas a las inquietudes de sus compañeros. Además de las tutorías individuales y grupales, en la FFyL se propuso en 2007 el Programa Tutorías entre Iguales, que fue un Proyecto PIFFyL; la responsable fue la doctora Mayagoitia y como contraparte institucional la maestra Dolores Maya (DGOAE). El programa¹¹ se ha extendido a todas las escuelas y facultades como programa de Servicio Social institucionalizado.

¿Sueño imposible?

Cuando desarrollamos esta investigación hicimos hincapié en la tutoría entre pares (estudiante-estudiante). Un punto medular era aprovechar la experiencia y los conocimientos de estudiantes de semestres o ciclos finales para que colaboraran en el proceso de orientación y adaptación de sus compañeros de nuevo ingreso a la universidad. Siendo una de las principales ventajas la proximidad, es decir, crear y vivir

11 La tutoría de pares en los programas de Becas UNAM <http://www.tutoria.unam.mx/sitetutoria/ayuda/tutoriapares-0210-2015.pdf>

un contexto favorable para el aprendizaje y con este punto de partida, resolvimos que el *Programa de Tutorías Inter Facultades* tendería a fomentar la profesionalización temprana de los alumnos que están por egresar de la facultad, dándoles oportunidad de participar en un proyecto real, que incluya cooperar con ideas, acciones, toma de decisiones, y recibir en reciprocidad la liberación de su Servicio Social.

¡A escena! ¡Pero sólo primera llamada... primera!

Este proyecto propiciaría, según el equipo, el intercambio de opiniones y de conocimientos entre alumnos y tutores de las diferentes facultades participando:

- A) *El tutor par*: Un estudiante que ha cubierto los créditos de las asignaturas en las que apoya su par, es disciplinado y maneja los conocimientos específicos que requieren los tutorados. Puede planificar, organizar sus actividades y las que desarrollará con el estudiante; por tanto, es una persona que está familiarizada con los planes y programas de estudio e indaga las dificultades académicas más comunes de los estudiantes. Por ejemplo, la problemática de las asignaturas “cuello de botella” de los primeros semestres de cualquier licenciatura. Es importante que cuente con el tiempo para apoyar la regularización académica de sus tutorandos y favorecer su desempeño escolar.¹²
- B) *Tutor de conocimientos*: Es un docente de la entidad que envía a los alumnos para participar como tuto-

12 Para obtener más información consultar: http://www.tutor.unam.mx/ap_manual04.html

res pares o voluntarios y cuya función es apoyar y orientar a los alumnos en torno a los conocimientos que van a transmitir.

- C) *Tutor supervisor*: Es un docente de la entidad que recibe al alumno y que lo acompañará dentro de la entidad receptora durante la intervención educativa.

Tutores-alumnos

El Programa Tutorías Interfacultades hizo hincapié en que el estudiante debe ser acompañado por sus pares en la cotidianidad, particularmente dentro de su escuela o facultad durante su estancia como prestador de servicio social.

El tutor par no es cualquier alumno, es un estudiante que posee valores, conocimientos, demuestra actitudes y habilidades adecuadas; en general, debe ser responsable, con clara vocación para la enseñanza, motivado para desempeñar el papel de tutor, generoso para ayudar a los alumnos para mejorar su rendimiento académico, humilde en el sentido de que a través de la tutoría puede aprender del estudiante al que acompaña. El *tutor supervisor* le proporciona consejo profesional. Este docente debe ser hábil para organizar lógicamente el trabajo académico, comunicar y escuchar activamente, estar alerta para identificar las necesidades del alumno y, por lo tanto, debe demostrar genuino interés por los alumnos, facilidad para interactuar con ellos, respeto, empatía y, sin duda, compromiso con su desarrollo académico y personal. *El tutor de conocimientos* es un docente que asesora al alumno en lo relacionado con los temas que el tutor va a transmitir a sus compañeros, o los tópicos de los proyectos en los que va a participar dentro del equipo de alumnos de servicio social.

El ZOPP¹³ técnica grupal para la planeación del proyecto

La técnica seleccionada por el equipo para diseñar la investigación fue: Planeación de Proyectos Orientada en Objetivos. El equipo aprovechó los elementos del ZOPP: El método, que constituye una guía para el trabajo en el grupo de planificación; el enfoque de equipo, como marco de estudio de problemas multisectoriales; la visualización, utilizada para registrar las contribuciones; la utilidad para definir problemas específicos y mejorar la situación existente. Resultó útil para definir los objetivos, las actividades, el tiempo para ponerlo en marcha, y determinar las personas a quienes está dirigido. El producto del análisis y del trabajo de planificación en su conjunto se incluyó dentro de un marco lógico, en una matriz de planificación.

*Dale a un hombre un pez y comerá un día.
Enséñale a pescar y comerá toda la vida.
Siembra una semilla y cosecharás una vez.
Siembra un árbol y cosecharás 100 veces.
Enseña a sembrar y cosecharás toda la vida”.*
Proverbio anónimo chino

Productos esperados

Dos ponencias en congresos, encuentros y otras actividades de extensión académica. Una publicación en una revista electrónica de la UNAM. Emisión de una convocatoria anual para participar en el programa. Impartir seis cursos de capacitación, asesoría y acompañamiento para

13 <http://www.jjponline.com/marcologico/resumido.html>

tutores docentes pares, tutores de conocimientos y tutores supervisores. Tres estudiantes con servicio social terminado. Proyecto de titulación de tres alumnos por informe de Servicio Social o Tesina.

De lo que pudo haber sido y no fue...

- Conformar una red de actividades que realicen los estudiantes en las que aporten sus conocimientos y los compartan con otros de áreas de conocimientos diferentes.
- Convocar a las Facultades y lograr que acepten la invitación a participar en el Programa Tutorías Interfacultades.
- Identificar y hacer un directorio de docentes de conocimiento que estén dispuestos a ser tutores de los alumnos de las facultades participantes que den seguimiento a los estudiantes y los apoyen en sus labores tutorales.
- Dar seguimiento y evaluar el programa son actividades fundamentales y se logran integrando un sistema digitalizado. Es por esto por lo que el equipo de investigación sugirió responder la convocatoria PAPIME. Con el financiamiento se pueden desarrollar los proyectos de los alumnos y con una beca.

Faena excesiva y vil cosecha...

La propuesta de investigación y puesta en marcha del proyecto fue motivador y útil para quienes hemos logrado actualizarnos y expresar nuestras opiniones en un ambiente democrático; es decir, que las opiniones de cada

uno de las participantes para llegar a acuerdos valen lo mismo que las del conjunto. Iniciamos el análisis del problema del Programa de Servicio Social Tutorías entre Pares en octubre de 2015, y desde noviembre de 2015 hasta abril se realizaron reuniones periódicas con la visión puesta en estructurar un proyecto de investigación del que derivó el Programa de Tutorías Inter Facultades (PTIF), registrado en el Departamento de Apoyo a la Investigación como Proyecto de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras (PIFFYL20150XX), pero no contamos con financiamiento y hubo cambio de autoridades.

¡De lo perdido... lo que aparezca!

Derivado del proyecto de investigación se alcanzaron algunas metas a corto plazo:

- Registro de Tutorías Inter Facultades como un proyecto PIFFYL.
- Registro del Programa de Servicio Social ante la Dirección General de Operación de Servicios Educativos (DGOAE).
- A mediano y largo plazo se planteó ofrecer un curso taller para los tutores pares, se programaron en el periodo intersemestral (junio 2016) con los temas: el Programa de Tutorías Inter Facultades, Identidad Universitaria e Inducción a la tutoría. Fueron impartidos en la Facultad de Filosofía y Letras con la participación de la DGOAE.

A largo plazo se pretendía responder a una convocatoria del Programa de Apoyo a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación o del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica e iniciar con las actividades de intercambio de servicio social inter facultades.

Referencias

- ANUIES (2001). *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación...* México, ANUIES.
- Baudrit, T. (2000). *El tutor: procesos de tutela entre alumnos.* España, Paidós.
- Boza, A. (2001). *Ser profesor, ser tutor: orientación educativa para docentes.* Huelva, Regué.
- CUAED (2015). *Inducción para tutores.* México, CUAED, UNAM.
- Lázaro y Asensi (1987). *Manual de Orientación Escolar y Tutoría.* Madrid, Narcea.
- Romo López, Alejandra M. (Coord.). (2015). *Prácticas de tutoría, prácticas docentes y formación de los estudiantes* Colección Documentos. <http://publicaciones.anuiem.mx/libros/208/practicas-de-tutoria-practicas-docentes-y-formacion-de-los-estudiantes>
- Torres, J. (1996). *El currículum oculto.* Madrid. Ed. Morata. <http://www.tutoria.unam.mx/sitetutoria/ayuda/tutoriariapares-0210-2015.pdf> La tutoría de pares en los programas de Becas UNAM
- http://www.tutor.unam.mx/ap_manual04.html
- <http://www.jjponline.com/marcologico/resumido.html>
- ZOPP, Planificación de Proyectos Orientada a Objetivos... El proyecto es formulado en varias fases utilizando el método ZOPP de planificación. El producto del análisis y del trabajo de planificación en su conjunto es un...
- Programa de Fortalecimiento de Estudios de Licenciatura. EL tutor.unam.mx http://www.tutor.unam.mx/ap_manual04.html

“Con el fracaso se templa la sabiduría”

Reconocer errar es aprender.

Aprender es reconstruir.

Y después... dejar pasar.

Directorio de autores

1. Los desafíos de la igualdad de género en la UNAM: sus implicaciones en la tutoría

- Eduardo Arturo Rodríguez Esquivel
Universidad Nacional Autónoma de México
Sistema Institucional de Tutoría
erodriguez@uca.unam.mx

2. Tutoría entre pares. Tutores externos de la Facultad de Estudios Superiores (FES), Iztacala

- Maestro Gerardo Espinal Martínez
Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio de Ciencias y Humanidades, Azcapotzalco (CCH, Azcapotzalco)
Coordinador local de tutoría del CCH, plantel Azcapotzalco
gerardo.espinal@cch.unam.mx

3. Promoción de la salud en estudiantes universitarios

- Doctora Silvia Morales Chainé
Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología de la UNAM
Coordinadora de los Centros de Formación y Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM
smchaine@gmail.com
- Maestra Alejandra Montserrat Rivera Barrientos
Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología de la UNAM
Asistente ejecutiva de la Coordinación de Centros de Formación y Servicios Psicológicos de la UNAM
monriveraba@gmail.com
- Licenciada Diana Juárez Ramírez
Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología de la UNAM
Apoyo técnico a la Coordinación de Centros de Formación y Servicios Psicológicos de la UNAM
juarezramirezdiana15@gmail.com

4. Proyecto Tutorial: Acompañamiento Significativo en Comunidad

- Maestro Aldo Estrada Quiroz
Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio de Ciencias y Humanidades, Sur (CCH Sur)
Coordinador local de tutoría del CCH, plantel Sur
aldo.estrada@cch.unam.mx
- Maestra Norma Alicia Durán Gutiérrez,
Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio de Ciencias y Humanidades, Sur (CCH Sur)
Encargada del área de Formación Tutorial del CCH, plantel Sur
normaalicia.duran@cch.unam.mx
- Maestra Karla Paola Rebolledo García
Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio de Ciencias y Humanidades, Sur (CCH Sur)
Coordinadora local del turno vespertino del CCH, plantel Sur
paola.rebolledo@cch.unam.mx
- Licenciada Renata Díaz González
Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio de Ciencias y Humanidades, Sur (CCH Sur)
Coordinadora local del turno matutino del CCH, plantel Sur
renata.diaz@cch.unam.mx
- Licenciada Liliana Cisneros Dircio
Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio de Ciencias y Humanidades, Sur (CCH Sur)
Colaboradora de la coordinación local del CCH, plantel Sur
dircioazul@gmail.com

5. Innovación y fortalecimiento de la tutoría en la Facultad de Estudios Superiores Aragón: La formación para la acción tutorial

- Doctor Arturo Víctor Montiel Martínez
Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores, Aragón
Profesor de Carrera Asociado “C” Tiempo Completo Definitivo y Profesor de Asignatura Definitivo en la Asignatura de Psicología de la Educación en la Facultad de Estudios Superiores, Aragón
arvimoma@unam.mx
- Maestra Rosa Lucia Mata Ortiz
Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores, Aragón
Jefa de la División de Humanidades y Artes de la FES, Aragón
humanidades@aragon.unam.mx

6. Nuestros adolescentes en la Tutoría de la Escuela Nacional Preparatoria

- Doctora Lorena Magaña Miranda
Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria, Secretaría Académica
Coordinadora General del Programa Institucional de Tutoría de la ENP
tattion@yahoo.com.mx
- Profesora Laura Pablo Hernández
Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 4
Coordinadora del Programa Institucional de Tutoría de la ENP, plantel 4
agrupalp4@gmail.com
- Maestra Dolores Ortega González
Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 2
Coordinadora del Programa Institucional de Tutoría de la ENP, plantel 2
dolores.ortega@enp.unam.mx
- Maestro Vicente Fernando Córdova Velázquez
Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 9
Coordinador del Programa Institucional de Tutoría de la ENP, plantel 9
vicente.cordova@enp.unam.mx

7. El Programa de Tutorías Inter Facultades

- Doctora Laura del Carmen Mayagoitia Penagos
Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Coordinación de Tutorías.
Coordinadora de Programa Institucional de Tutoría de la ENES Juriquilla.
tutorias_enesj@unam.mx
- Licenciada Dolores Maya Girón
Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Orientación y Atención Educativa.
Académica de la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos DGOSE, adscrita al departamento de Análisis y Estrategias de la Orientación.
dmayagiron@gmail.com

Responsable de la publicación

- Licenciado Javier Urbieto Zavala
Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría General.
Coordinador de Servicios de Apoyo Administrativo a Consejos Académicos de Área
jurbieto@unam.mx



SECRETARÍA GENERAL

Universidad Nacional Autónoma de México

SIT·UNAM

Secretaría General

Sistema
Institucional
de Tutoría

Los ámbitos de acción de la tutoría en la UNAM

Primera edición 2021